

	MES.	TRIMESTRE.
En Madrid.....	10 rs.	30 rs.
En Provincias.....	12	34
En el Extranjero.....	24	70
En las Antillas.....		90
En Filipinas.....		100

Número suelto, un real.

Se insertan anuncios á razon de 25 céntimos línea, y á precios convencionales segun las circunstancias de los mismos. Tambien se admiten remitidos y comunicados á precios igualmente convencionales.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los dias, á escepcion de los lunes y las grandes festividades del año.

# EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

En la Administracion y Redaccion de este periódico, calle de la Visitacion, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripcion en Madrid se abonará en efectivo en la Administracion. El de las provincias del propio modo, ó por medio de libranzas del Giro mútuo, ó sellos de correos, y tambien por letras de exacta realizacion á favor de la Administracion; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo en la Administracion, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En Paris, lib. Esp. de E. Déné Schmitt, rue Favart, 2. El importe de las suscripciones que se envien por cualquier clase de giro, se aplica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

AÑO III.

MADRID.—Domingo 7 de Enero de 1872.

NUM. 585.

En el día de ayer se han adherido al manifiesto del Círculo conservador, en favor de nuestros hermanos de Cuba, las personas cuyos nombres se expresan á continuación:

Auleo (Rafael del).  
Díaz (Juan Francisco).  
González y Losada (Leocadio), ex-Diputado provincial.  
Guelbenzu (Martín Enrique del).  
Piquer y Morales (César del).  
Santos Méndez (Juan de los).  
Sierra (Rafael).  
Subías (Bruno).

Nuestros amigos de Espejo.  
Francisco Pineda de Molina.  
José Pineda de Molina.  
Rafael Pineda de Molina.  
Rafael Pineda y López.  
Francisco Pineda y Aguilar.  
Francisco Javier Pineda y López.

De Velez-Málaga.  
Antonio Salto de Flores.  
Trinidad Salto.  
M. Domínguez.  
Antonio Moreno Ortiz.  
Juan José Martín, ex-Diputado y magistrado de Santa.  
Juan Bautista Peláez.  
Ramon Oliver.  
Fernando Corral.  
José Peña Segovia.  
José Acosta Azuela.  
P. Domínguez Sánchez.  
José M. Martín.

De Ballesteros, provincia de Albacete:  
Daniel Céspedes.  
Tomás Oliver.  
José Joaquín Carretero.  
Ramon Garvi.  
Francisco Añón.  
José Valero.  
José Miñana.  
Mariano Prado.  
Rubio Rubio.  
Ramon Cuadros.  
Pedro Juan Romero.  
Pedro Hidalgo.  
Cirilo Navarro.  
Esteban Juan.

De San Pedro del Pinatar, provincia de Murcia.  
Quintín Conesa y Sáez.  
Rafael Martínez.  
Pascual Escudero.  
Salvador Albaladejo.  
Antonio Conesa Sáez.  
Apolinario Pérez Gomez.  
Mariano García.  
Santiago Alarcón.  
Domingo Sáez.  
Rubio Berauben.  
Julian Hernandez.  
Benito Pérez Gomez.  
Ignacio Lopez.  
José Alcaráz.  
Tomás Pérez Pardo.  
Crispino Albaladejo.  
Palacio Rivera.  
Fernando Delgado.  
Gregorio Sanchez.  
Mateo Albaladejo.  
Mariano Pérez Gomez.  
José Conesa García.  
José Albaladejo Saura.

De Cambados, provincia de Pontevedra, señores:  
Gregorio Arosa.  
Antonio Araujo.  
Domingo A. Saavedra.  
Antonio Caamaño.  
Eugenio Fraga.  
Vicente María Caamaño.  
José Padín Torrado.  
Benito Couto.  
Manuel Gonzalez.

Egidio Padín.  
Ramon Oreira.  
Deogracias Buceta.  
José Buceta.  
Vicente Gonzalez.  
Manuel Silva.  
Rafael Casmaño.  
Francisco Padín.  
Carlos Cuqueiro.  
Antonio Peña.  
Peregrino Güimil.

## ¿QUIEN ESTÁ CONTENTO?

Hé aquí una pregunta que no se concibe que pueda dirigirse á un pueblo, sin que la respuesta inmediata asome á todos los labios. Hé aquí una pregunta que solo puede dirigirse á un pueblo cuando ha llegado al mas alto grado del infortunio; cuando todos los corazones están consternados, cuando todos los ánimos están afijados, cuando todas las lenguas repiten á una voz: «¿nadie está contento?»

De lo contrario, no sería desde la oposicion desde donde se hiciera esta interrogacion. Sería desde el gobierno desde donde se hiciera la pregunta contraria; esto es, ¿quién está descontento? Señal infalible de un bienestar seguro. Mas valdría que así fuera; nuestra alegría no tendría límites; nuestra espontaneidad confirmaría la ventura general. Pero desgraciadamente es la oposicion la que pregunta con desconsuelo y con razon, y es la revolucion misma y el gobierno de la revolucion los que contestan tambien con sangre fría, aunque con horror: «nadie está contento.»

No están contentos los partidos: no están contentas las clases; no están contentos los individuos. No están contentas las provincias. No están contentos los vencedores.

¡Oh revolucion, verdadera bakaute, no tienes contentos ni aun á aquellos á quienes dispensas tus lúbricos favores!

No está contento Sagasta en la cumbre del poder. No está contento Serrano, harto ya de poder. No está contento Topete, figura decorativa é interviniente en el ministerio. No están contentos los radicales. No están contentos los falsos conservadores. No están contentos los que adoraron á la Reina Isabel, los que adoraron después á Montpensier, los que se han pasado ahora á D. Amadeo, y los mismos que están pensando y cavilando si les convendrá ya hacerse alfonsistas. Ellos se lo guisan y ellos se lo comen, y sin embargo, ninguno está contento.

En ningún país del mundo se verá un fenómeno semejante.

Y no será por falta de actividad y por falta de buen deseo. Queremos creerlo así; obramos con sinceridad y buena fé, pero consignamos un hecho que es en vano querer torcer ó desfigurar.

Se han querido resolver todos los problemas á un tiempo; se ha pretendido hacer una sociedad nueva, edificar una legislación universal para todos los ramos, para todas las clases, para todos los intereses. Estos pigmeos han querido remediar la obra de Dios, y en esto estriba su principal obstáculo, su mayor dificultad: así es que todo lo han dejado á medio hacer, destruyendo todo lo bueno de lo antiguo, y no rematando cosa alguna nueva que tenga razon de ser ni estabilidad.

Han destruido un trono y no pueden formar una monarquía nueva. Porque es preciso no hacerse ilusiones; D. Amadeo no arraiga, y no arraiga, por el vicio de su origen y por su falta de cualidades. Un jefe de dinastía en estos tiempos no cumple con montar á caballo y otras cosas á este tenor. No cumpliría así un rey legítimo: mucho menos un príncipe electivo. D. Amadeo en lugar de haber ganado, ha perdido mucho terreno en un año. No ha adquirido un partidario nuevo y ha perdido muchos de los mismos que le eligieron. Esto es evidente.

Han destruido una constitucion, y no cumplen ni entienden la que ellos han fundado.

Han destruido un sistema tributario, y no han podido reunir ni los materiales necesarios para otro nuevo entre toda la congregacion de sabios y de filósofos. Han puesto sus manos en la corona, en la iglesia, en la provincia, en el municipio, en los sacramentos, en la sociedad civil, en el cuerpo electoral, en la prensa y en el Parlamento, y han brotado proyectos sin tasa ni medida sobre la legislación general, sobre los tribunales, sobre el orden público, sobre las incompatibilidades, sobre la enseñanza, sobre el matrimonio civil, sobre los impuestos, sobre la conciencia, sobre todo lo creado é increado; y por haberlo querido resolver todo de plano, á escape, sin discernimiento y sin preparación, se encuentran hoy los revolucionarios con que lo han fundido todo, y no hay mas que montones de escoria, que nadie sabe á qué género de mineral pertenece.

No hay en su abigarrada situación nada de lo antiguo y de lo moderno.

La monarquía está en rigor huérfana: la religion perseguida.

El clero protesta contra la Constitución en sus bases esenciales: protesta contra el rompimiento del Concordato: protesta contra la iniquidad de no pagar sus legítimos haberes.

Los propietarios protestan, porque no tienen seguridad en sus bienes, y por el aumento de contribuciones.

Los comerciantes protestan contra el aumento de subsidios y contra las tarifas que el gobierno mismo se ve en la necesidad de modificar.

Los ayuntamientos y diputaciones reclaman en balde sus legítimos haberes para atender á las necesidades mas urgentes.

La beneficencia pública implora compasion, y pide lo mas indispensable para que los enfermos no se mueran de hambre, para que los niños desamparados no perezan como perros abandonados ó como animales dañinos.

La sociedad está herida en todos sus sentimientos, y el clamor es universal por todos los ámbitos del reino.

Jamás, jamás se ha visto ni oido un descontento mas público ni mas general.

Y en medio de este descontento, de tantas penas, de tan sin ejemplo miseria, los vencedores se entregan sin corazon á todo género de placeres y de intrigas. En medio de este cementerio no se oyen mas que los bruides de los revolucionarios en sus banquetes, y el ruido de sus pasiones y de sus discordias.

Esta nacion desventurada, es la anarquía viva, impetuosa, perenne, que reclama cien cosas diversas á la vez por cien lenguas de fuego que piden cosas opuestas y contrarias.

No se crea que exageramos. Nuestras afirmaciones están en el corazon de todos los españoles. Somos en este momento la interpretacion viva de todas las voluntades. No hablamos en nombre de la oposicion, ni en nombre de un partido, que esto sería bien poca cosa al lado del disgusto público, notorio, conocido é innegable.

Si se pregunta en conjunto á todos los partidos y á todas las fracciones, todos contestan lo mismo que nosotros. Si se pregunta aisladamente y á sus órganos predilectos, todos responden como nosotros.

Este ha sido fatal é inevitablemente el resultado de una revolucion insensata, innecesaria en su fondo y en su esencia, indigna en sus medios y desastrosa en sus fines.

Nadie está contento. Así no puede subsistir ninguna sociedad en el mundo, y menos una sociedad civilizada.

El remedio todo el mundo lo vislumbra, lo siente, lo desea y no se hará esperar mucho tiempo.

Los revolucionarios mismos lo conocen y confiesan.

## RADICALES. A DEFENDERSE!

No es el 17 del corriente, sino el 22, cuando se abrieron de nuevo las Cortes: así parece haberse resuelto en el Consejo de ministros celebrado ayer, añadiendo algun periódico que el decreto quedaria firmado en la misma tarde, y que se publicaría hoy en la Gaceta. Se ha desistido, pues, de la idea de convocar para el día de San Antonio, en el cual, según lo afirmado anteañoche por otro periódico, debía efectuarse la apertura. Después, sin duda, de haber consultado el caso con el calendario, y en vista de que el día 22 no lo es de ningún santo de especial significacion; y habida tambien consideracion á que no es martes; se resolvió que el 22 se abrieran las Cortes.

Uno de los colegas de la noche hace notar que el 22 es lunes, y que por esta circunstancia se fijó para la apertura, en vez del 20, que es sábado: bien hecho: el sábado era en lo antiguo día de *aquelarre*, y en lo moderno ha sido día de escándalos y corridas. El periódico que da la noticia, añade que probablemente en el mismo día será derrotado el ministerio en la batalla que habrá de darse con motivo de la eleccion de presidente: «Buen principio de semana» empezará el lunes con una derrota, para llegar al martes con una crisis, es el mejor de los principios de semana que se pueden desear.

Quedemos, pues, en que las Cortes se abrieron el 22 con una derrota, y que el 23 será día de crisis ministerial, y además día del glorioso SAN ILDEFONSO.

Parécera que el anuncio de la próxima reunion ha de ser motivo de alegría para los unos ó para los otros; que habiendo de resultar los unos vencidos y los otros vencedores, los que presumen ó esperan obtener la victoria deberían estar impacientes porque llegara el suspirado día de dar la batalla. Sin embargo, no sucede así; y por una, al parecer rara casualidad, se han aumentado los temores, desde el momento y por la misma causa que debiera ser principio de las alegrías. Los progresistas históricos, ó sea los sagastinos, á quienes los radicales han desistido de continuar llamando *calamantes*, temen, y con fundamento, el día del conflicto: los fronterizos le temen mas; y los radicales están que no les llega la camisa al cuerpo, al pensar que después de otro triunfo puede venir otro desengaño.

Los progresistas sagastinos se han humanado tanto y se muestran tan dulces, insinuantes y atractivos, que después de cuanto han dicho oficialmente desde las columnas de *La Iberia* contra los fronterizos, sin ir mas allá, hace tres dias, vienen ahora halagándolos desde las columnas de *La Prensa*, diciendo que «no los consideran como adversarios; que es una fraccion que ha secundado los deseos del gobierno tan patriótica como desinteresadamente; que los consideran como verdaderos amigos; y que tienen derecho á que se los considere como leales».

Parce imposible, pero es cierto: eso dice de los fronterizos un periódico progresista; lo que puede la necesidad! Cuando se anunció que pedian veinticinco plazas de gobernadores, era preciso taparse los oídos para no oír lo que de ellos decian los sagastinos.

Cuando se resuelva la crisis próxima y si se resuelve, como muchos suponen y entre ellos los fronterizos, en favor del duque de la Torre, estarán los sagastinos de muy distinto humor y volverán á sus antiguas lindezas contra los fronterizos. Por de pronto, merecen estos ser preferidos á los que de tal manera mendigan su auxilio.

A pesar del reclamo que ayer les dirigian los sagastinos, es igualmente cierto que los fronterizos andan confusos y asustados: aun cuando hubie-

se de vencer el Sr. Sagasta, no quedarían del todo complacidos ni mucho menos: habian llegado á imaginar que se presentaba la ocasion propicia y que ahora ó nunca habrían de ver realizados sus deseos. Continuar siendo auxiliares sempiternos, no es papel que acepten con gusto ni á que se presten con facilidad: quieren hacer lo que los primeros moros que vinieron á España de auxiliares y al fin se apoderaron de todo. Esperaban que el resultado de la crisis les sería favorable, pero de una manera absoluta, cambiando radicalmente la situacion y quedando ellos por señores y omnímodos dominadores. Algo han visto u oído, que les hace temer; pues la verdad es que no se muestran muy satisfechos, sino por el contrario, muy reacios y desconfiados del éxito.

Nada añadiremos de los radicales, pues á su vez temen el pe r de todos los fracasos; el de salir vencedores, para que se aprovechen del botín sus implacables y mas odiados adversarios. No cuentan con una promesa, ni aun una racional probabilidad, desde que la solucion de 18 de Noviembre les dejó desconcertados y sin saber á qué atenerse acerca del asunto. En vano es que digan que no se resignarán con su suerte, si reciben otro desengaño y que harán entender donde y como convenga que con ellos no se juega impunemente ni se los desaira como si fuera por sistema.

Esa misma amenaza prematura, revela el temor del desengaño, ó sea de que ahora suceda algo parecido á lo que sucedió á consecuencia de la derrota del ministerio Malcampo. Dicese que el señor Ruiz Zorrilla ha perdido casi todas sus ilusiones, y que no sería capaz de pronunciar otra vez las frases que pronunció á bordo de la *Vila de Madrid*, ni aun en un momento de expansion en la Tertulia progresista. Si ahora se vé burlado en sus esperanzas, se retirará, no á Tablada ni al Escorial, sino al monasterio del Pául, á vivir en una celda de cartujo.

Tal es la situacion en que se encuentran los partidos militantes, al solo anuncio de la próxima reunion de Cortes y de la crisis, que habrá de ser su inmediata y necesaria consecuencia. En otras épocas no habria sucedido ni se hubiera comprendido que sucediese nada que á lo presente pudiera parecerse. Se dudaba del triunfo, mas nunca de las consecuencias, y mucho menos cuando las circunstancias del caso eran tan sencillas como ahora se presentan: el partido vencedor en las Cortes contaba con la seguridad de suceder en el poder al vencido: á veces se buscaba un ministerio de transicion, pero si las cosas continuaban lo mismo, ya se sabía cuál habia de ser la solucion. Digase si ahora se sabe ó presume cuál va á ser, y si ha de ser arreglada á las prácticas parlamentarias.

La eleccion ha de recaer en sagastinos puros ó mistos; en fronterizos ó conservadores de la revolucion; ó en radicales; pues nadie pretendía que haya de llamarse á los anti-dinásticos. Era lo mas natural que, venciendo los radicales, se los llamara, y desde luego se tuviese por incontestable que serian llamados; no sucede así, y son de los que mas temen que nadie se acuerde de su nombre.

Era no menos natural que, suponiendo en determinados lugares una gran prevencion, fundada en unas u otras causas, contra los radicales, prevencion que hubiese de convertirse en un *obstáculo tradicional*; se llamara á los conservadores, para que adoptaran una política franca en lo concerniente á cosas y personas; y sin embargo, tampoco tienen seguridad de que se los llame y temen que se prescinda de ellos, poco menos que de una manera absoluta al resolverse la dificultad. Era, por último, muy natural que si no se quería correr el riesgo de una política clara y concretamente definida, radical ó conservadora, se encomendase al actual ministerio la continuacion, por mas que fuese difícil, del sistema de balancin que ha seguido y necesariamente habria de seguir: para ello no habria mas

5

## FOLLETIN.

### LA BABOSA.

BOSQUEJO DE LAS COSTUMBRES FLAMENCAS.

(Continuacion.)

—Amigo mio, le dijo Esteban, cuando Alfonso se le dió á conocer, cuánto celebras tu feliz regreso de Ultramar! ¿Y qué es lo que te trae ahora á nuestro país? —El deseo de ver otra vez á Dunkerque, de que he conservado tan gratos recuerdos, así como de los amigos que aquí dejé.

Esteban frunció las cejas, porque se figuraba cual era la persona á quien el forastero deseaba principalmente ver.

—Hallarás en todo mucha mudanza, le dijo; de niños que éramos cuando nos dejaste, nos hemos vuelto hombres: algunos no existen, otros se han casado. La niña Cisca es ya madre; la gordita Bello está todavía soltera... —¿Y Regina? se aventuró á decir á Alfonso.

—[Reginal! Qué, todavía te acuerdas de ella? Pues has bien en olvidarla, porque te puedo asegurar que ella no piensa en tí.

—Ya me figuro que alguno ocupará su corazon, dijo Alfonso visiblemente desconcertado.

—Ni tú, ni ningún otro; se ha hecho feroz hasta el extremo: tiene modales que alejan de ella á todo el mundo, y se quedará para vestir santos.

—En otro tiempo no daba muestras de eso.

—Pues ahora lo único en que piensa es en hacerse religiosa.

Alfonso se retiró tristemente afectado; sin embargo, reflexionando un poco, creyó que no debía tomar muy á la letra la relacion que Esteban le habia hecho.

—¿Quién sabe, decía para sí, si será este un pretendiente desairado, que usa este lenguaje para poner á cubierto su amor propio!

No se equivocaba.

VII.

EL JARDIN REAL.

La esperanza de adquirir noticias mas satisfactorias movió á Alfonso á ir al *Jardin Real*, el Tivoli de Dunkerque, situado fuera de la ciudad, que es el paseo principal y el sitio donde se reúnen paradivertirse las diferentes clases de aquella sociedad.

En la parte alta, en un salon de baile digno de un publico mas culto, bailaban las gentes del pueblo, quienes en medio de las contradanzas se refrigeraban con jamon y queso, con manteca y mostaza, todo regado con cerveza del Norte.

Abajo, sobre el mullido césped y bajo las espesas ramas de los árboles, bailaba tambien la alta sociedad, que tenia allí refrigerios mas propios de su gusto delicado, además de iluminaciones, globos, fuegos artificiales y todas las distracciones propias de una fiesta campestre.

Entre todas aquellas mujeres, la mayor parte desconocidas, vió Alfonso á una muy colorada, cuya vista le recordó tan perfectamente á la gordita Bello, que estaba seguro de no equivocarse.

Estaba ella de mirón... quiero decir, arrimadísima; su corazon se llenó de complacencia cuando se acercó aquel elegante caballero y le rogó que le hiciera el honor de bailar una contradanza.

Unas pocas palabras de Alfonso le hicieron recordar muy pronto al niño forastero con quien muchas veces se complacía en disputar; mas ahora se encontraba ella en muy diferente caso que entonces, y procuró agradarle.

Respondiendo á sus preguntas, le ayudó á recordar varias personas que en otro tiempo habia conocido, y le nombró todas las jóvenes que entonces estaban solteras, aunque no sin comentarios mas ó menos malignos, que si no daban siempre muestra de talento, hacian dudar de la bondad de su corazon.

—Está V. desvaneciéndose todas mis ilusiones, señorita, le dijo Alfonso; confieso que tenia una opinion mas favorable de esa juventud que solo me ha dejado el grato recuerdo de los felices instantes que pasé con ella...

¿Y nuestra antigua amiga Regina?... Supongo que haga usted una excepcion en favor de ella, y que será siempre tan buena y tan amable como antes.

Al oír aquel nombre, Bello se alteró visiblemente, como le habia sucedido á Esteban.

—Reginal... Apenas la veo. No se la puede tratar...

—¿Por qué?

—Porque se ha retirado de todas las diversiones, y piensa hacerse religiosa.

—Si habrá algo de cierto, decía para sí Alfonso, en este rumor que oigo por varias partes! ¿Y lo sabe V. de cierto, señorita?

—De cierto. Ha rechazado muy buenos partidos, disgustando en ello mucho á sus padres, que por esta causa la tratan con suma indiferencia: no sale sino para ir á la iglesia, y se está ensayando para ser hermana de socorro, yendo á visitar á las personas mas pobres y recorriendo las cuevas mas miserables. ¿Se acuerda V. de la Babosa?

Al decir esto interrumpió la conversacion con una gran risotada.

—¿Vive todavía esa mujer? preguntó Alfonso con viveza.

—Creo que sí; pero no se la ve: sin duda que sus achaques no la permiten salir de su cueva.

Alfonso, muy pensativo, volvió á dejar á su pareja en el sitio donde la habian sacado á bailar.

Y decía en sus adentros: si aquella mujer vive, yo la veré sin falta alguna.

VIII.

LAS CUEVAS DE DUNKERQUE.

Las cuevas de Dunkerque, las cuales, principalmente en la época de que vamos hablando, servian de habitacion á los pobres (costumbre que ya va desapareciendo), no se parecen á las oscuras y húmedas cuevas de las casas de nuestras poblaciones, sepultadas en las entrañas de la tierra, faltas de toda circulacion de aire exterior é incapaces de servir de habitacion á seres humanos.

Las cuevas de Flandes son menos profundas, muy ventiladas y con regulares luces; ofrecen á las familias pobres un asilo mas amplio y cómodo que las boardillas; pero tambien son mas caras. Son muy sanas; en el estío están frescas, en el invierno abrigadas, y por lo comun, tienen varios departamentos, chimeneas y puerta de dos hojas á la calle; por lo cual las mujeres que viven en ellas pueden tener su pequeño tráfico.

Las cuevas de Dunkerque tienen de particular que casi siempre están revocadas de blanco interiormente. Las camas son de paja fresca con su cobertor muy limpio, y altas para que tengan buena vista; las sillas son de madera muy blanca; una lumbre de cisco arde en el hogar, en el que se ve un caldero muy aseado con la comida para la familia ó con la legía para la ropa blanca.

La cueva de la Babosa nunca habia tenido tan buen aspecto. A un lado veíase un montón de ceniza, de donde entresacaba algunos carboncitos; en el medio habia un asqueroso hacinamiento de huesos y de andrajos apesetados, que vendía después de sacar lo que para su persona necesitaba; la cama era un horrible camastro que le servia al mismo tiempo de silla, mesa, armario y perchero, pues allí estaba todo revuelto, las velas de sebo, el pan y todo el ajuar de aquella infeliz.

Tal fué la pintura que hicieron á Alfonso de aquel lugar de desdicha; pintura que habia sido exacta; por lo que no sin gran repugnancia se decidió á entrar en ella; pero lo llevaba allí un motivo muy poderoso. ¿Qué de repugnancia no hace superar el afecto!

Sorprendió mucho al ver la habitacion de Coba infinitamente mejor de lo que se la habia imaginado; tanto que al entrar creyó si se habia equivocado: pero se tranquilizó al ver la triste figura de la vieja echada en la cama. Estaba la infeliz muy acalorada; pero menos asquerosa que antes y tan clara de color como su curtidor piel lo permitia. Regina habia obrado un milagro desde que sus achaques la obligaban á someterse á sus disposiciones: se habia declarado su asistente, ó por mejor decir, era su ángel bueno, el único consuelo de aquella criatura repudiada de todos.

Tenia la jóven un fin mas elevado que el de dulcifi-

car los últimos momentos de aquella infeliz: porque todos los dias, después de asearla y de prepararle la comida, le daba alguna instruccion cristiana; y poco á poco la iba preparando al cumplimiento de obligaciones que siempre habia descuidado. Por eso el rayo de sol que penetraba por la claraboya de la subterránea habitacion y la taza de café que reanimaba su letargo, eran menos gratos á la pobre anciana que la persuasiva voz y el dulce semblante de la que con su visita cotidiana le proporcionaba goces hasta entonces desconocidos.

En un cuarto de hora de conversacion con aquella infeliz comprendió desde luego Alfonso lo que debía pensar de Regina.

Como habia dado tan noble empleo á su tiempo y tan noble ocupacion á su alma; no tenia precision de casarse, aunque tampoco habia hecho voto alguno ni formado proyectos que pudieran atribuírsele á miras interesadas.

Contenta con la posicion en que se hallaba y que la dejaba en libertad para hacer el bien, no deseaba mudar de posicion, á no ser que el cambio le ofreciese la esperanza de hacer todavía mayor bien, y que por circunstancias providenciales fuese dirigido y encaminado á ese fin.

Esta ventaja no habia creído entreverla en las diferentes ocasiones que se la presentaron para establecerse. Es cierto que se trataba de partidos ventajosos segun el mundo, esto es, de personas ricas; pero de sentimientos groseros y de principios vulgares; esto pugnaba demasiado con su elevada manera de pensar, para que de semejante vínculo pudiese prometerse, no ya ser feliz, pero ni aun poder obrar todo el bien que imaginaba.

Estas eran las causas porque Regina permanecía soltera. En tal estado guardaba cuidadosamente su corazon contra toda sorpresa, queriendo conservarle libre para corresponder á los designios de la Providencia; y sin inquietarse en manera alguna por el porvenir, que no está al alcance de nuestros débiles esfuerzos, se mantenía al abrigo de una esperanza ilusoria, preparándose con la prudencia de su conducta á hacerse digna de los designios de Dios.

(Se continuará.)



que reproducir la solución del 18 de Noviembre último. Y sin embargo, tampoco eso se espera y los sagastinos están esperando el término de su dominación.

¿Qué es, pues, lo que sucede? ¿qué criterio es el que resuelve las grandes crisis políticas? ya que tanto le enaltecen ó al menos le han enaltecido los periódicos revolucionarios ¿podrán decirnos cuál es, y decirlo ahora y no después que se haya aplicado? Porque es muy cómodo y muy fácil empujar el incensario y cantar el *Tu solus sanctus*... cuando ya no hay remedio y cuando lo hecho es precisamente lo contrario de lo que se había dicho que procedía hacer.

Eso prueba que los que tal conducta siguen no tienen criterio alguno, ó que abdicen de él de una manera vergonzosa. Ahora es el caso de decir, para sostenerlo después: «si triunfa el partido radical, debe ser llamado al poder: lo contrario es opuesto a las prácticas parlamentarias: es seguir una política personal y caprichosa.» Ahora es el tiempo de decirlo; ahora es el tiempo de hablar de los obstáculos tradicionales, de los partidos desheredados y de cuanto hablaban en otros tiempos; todo, por supuesto, para el caso de no ser llamados después de haber sido vencedores.

¿Lo harán? no hay que esperar: después de la derrota vendrán inclinándose reverentes y diciendo que es la solución mas acertada, el criterio mas sublime, la concepción mas sorprendente, la benignidad mas augusta, el ideal de los criterios deseables: ¡pobres gentes!

Por mas que no se sepa donde están las probabilidades, ni cual haya de ser la solución del conflicto, y que todos temen y nadie espera con plena confianza; bueno es poner los medios, siquiera para tener el consuelo de decir que se ha hecho cuanto se ha podido. Para ello, y pues el caso es mas grave que el de la célebre noche de San José, bueno es dar la voz de alarma; y por si no hay quien la dé ni aun siquiera en la Tertulia, la daremos nosotros diciéndolo:

«Radicales, á defenderse!»

#### HISTORIA REVOLUCIONARIA.

Está demostrado que los revolucionarios, como carecen de la noción verdadera del derecho, y tienen perturbada la razón, han acabado por perder la memoria; si es que no se proponen alucinar ó engañar al público, falseando la historia contemporánea, con un cinismo de que no hay ejemplo y con una intención que no encontramos palabras para calificar con la severidad que merece.

Solo así se comprende que un periódico revolucionario haya tenido la insensatez de consignar en uno de sus artículos el siguiente párrafo que encierra una notoria falsedad histórica y un ultraje al sentido común:

«Esas clases, dice, que se llaman conservadoras y defensoras del orden, para apoderarse del mando y con él del tesoro público, no tienen mas remedio que subvertir el orden, derramar sangre, convertir á los soldados de la patria en instrumentos de sus ambiciones, romper la disciplina militar, convertirse, en fin, en sediciosos y trastornadores del orden social.»

Se refiere el diario aludido en las líneas que preceden, á la aristocracia de la sangre, de la propiedad, del dinero, del comercio y de la industria, al clero, al ejército y á todas las clases conservadoras, que son las mas interesadas en la conservación del orden público y en evitar toda clase de rebeliones, asonadas y pronunciamientos; porque á ellas son mas perjudiciales y funestas que á ninguna otra las orgías demagógicas, los delirios revolucionarios y las perturbaciones sociales.

Y sin embargo, se dice que su misión es subvertir el orden, derramar sangre, romper la disciplina militar y convertir á los soldados de la patria en instrumentos de sus ambiciones!

Y son los revolucionarios, los que han pasado su vida en las conspiraciones, en los motines y en las sociedades secretas, los que se permiten tan ridículas, tan absurdas y tan calumniosas aseveraciones!

En verdad que no nos creemos obligados á defender al partido conservador de esos ataques insensatos, ni aun deberíamos tal vez tomar en serio esos desahogos revolucionarios, que solo prueban el descrédito, la esterilidad desastrosa y la desesperante impotencia de la revolución próxima á hundirse en el abismo de su propia ignominia.

Pero sin contestar, porque no merece esa honra, al diario que con tal audacia se atreve á falsificar la historia contemporánea y á levantar falsos testimonios á las clases conservadoras, que mas se interesan por la conservación del orden social y del reposo público, nos creemos en el deber de refrescar su memoria recordándole algunas, no todas porque el catálogo es muy largo, de las innumerables rebeliones, pronunciamientos y asquerosos motines, realizados por los partidos revolucionarios, que desde 1834 no han cesado de conspirar para subvertir el orden público, sino cuando han estado en el poder, y á los cuales se debe únicamente que la gobernanación del Estado no haya sido á veces tan ordenada, tan pacífica, tan liberal y tan fecunda en resultados para la patria, como era de esperar.

Hé aquí los principales:

La insurrección de Málaga en 1835, en la que fueron asesinados Saint-Just y Donadio.

La de Andalucía en 1836, en la que hizo el principal papel el conde de las Navas.

La rebelión militar de la Granja dirigida por unos sargentos, en el mismo año.

La de Madrid en el propio año, en la que fué asesinado y bárbaramente mutilado el general Quesada.

La de Cordero, también en Madrid, que dió ocasión al asesinato del general Canterac.

Las sublevaciones ó motines de Pamplona, Miranda y San Sebastián, en los que fueron asesinados los generales Sarsfield y Ceballos Escalera, (1837.)

Los repetidos y escandalosos motines de Barcelona que costaron la vida á O'Donnell, Basa, Jaurdado y otros.

Las terribles asonadas de los revolucionarios de Madrid, en Febrero de 1839.

El pronunciamiento de 1840.

La insurrección de los revolucionarios de Barcelona, en 1842.

La revolución iniciada en Julio de 1843, por Olózaga, Lopez, Serrano, Caballero y Prim.

La insurrección centralista de Octubre del mismo año.

La sublevación de Alicante y Cartagena, en 1844.

La de Zurbano en Nájera, en 1845.

La formidable sublevación de Galicia al mando de Solís y Rubin de Celis, en 1846.

La insurrección de Madrid del 26 de Marzo de 1848.

La del 7 de Mayo del mismo año en Madrid, que costó la vida al capitán general Fulgoso.

La de Sevilla en 13 del mismo mes y año.

El alzamiento en el verano del mismo año de las partidas republicanas en Cataluña al mando de Baldrich y Ameller.

La conspiración descubierta en 1851 en Cataluña.

La insurrección militar de Zaragoza en Febrero de 1854 al mando del brigadier Hoppe.

La sublevación de Julio del mismo año que derribó al gobierno establecido, sustituyéndole otro progresista.

La de 28 de Agosto del mismo año en Madrid, sofocada á las pocas horas.

La de milicia nacional en Julio de 1856 contra el gobierno de O'Donnell, en Madrid, Barcelona, Zaragoza, Granada y otras ciudades.

La sublevación popular de Loja al mando de Perez del Alamo en 1862.

La conspiración abortada del regimiento de Saboya de la guarnición de Madrid en 1863 que dió motivo al confinamiento de Prim en Oviedo.

La de los comunistas de Arahal en 1864.

La conspiración abortada de Valencia en 1865, en la que figuraron Prim y el coronel Alemani, la cual fracasó por haber sido descubierta en el acto de estallar, teniendo que fugarse Prim y el gobierno provisional revolucionario que se había instalado allí compuesto de personas muy conocidas.

La insurrección de 3 de Enero de 1866 al mando de Prim.

La de 22 de Junio del mismo año en Madrid al mando de Pierrad.

La insurrección de Cataluña y parte del Alto Aragón en 1867, dirigida por Prim y por el comité de la emigración progresista, al mando de Contreras, Pierrad, Baldrich y otros.

La de Béjar en el mismo año.

La revolución de 1868 con todas sus consecuencias.

Todos esos pronunciamientos, revoluciones y trastornos han sido obra exclusiva de los revolucionarios, y esto no lo decimos nosotros, lo han declarado y confesado ellos mismos, haciendo público alarde de sus proezas, y consta además por los mas solemnes testimonios ó irrefragables documentos.

De manera que desde 1834, vienen conspirando casi sin interrupción contra los poderes legítimos, contra el orden público, contra las instituciones y contra el reposo de los pueblos.

Desde la época, ya remota, en que, por iniciativa de la reina doña María Cristina, se estableció en España el sistema representativo, apenas ha pasado un solo año sin que los revolucionarios se hayan levantado en armas contra el gobierno del Estado, y á veces han tenido lugar dos ó tres insurrecciones en un mismo año.

Han sacrificado á su ambición millones de víctimas; han llevado la perturbación á los pueblos y la inquietud y los recacores de partido al seno de las familias; han desordenado y corrompido la administración, ocasionado enormes gastos, ofrecido dificultades, y á veces obstáculos casi insuperables á la acción de los gobiernos, é impedido que la nación llegara al estado de prosperidad á que estaba llamada durante el reinado de Isabel II, prospero y glorioso como el que mas, á pesar de los revolucionarios.

El partido conservador y las clases todas que con justo título se llaman conservadoras, han estado siempre al lado del gobierno legítimo, defendiendo el principio de autoridad, el orden público y la verdadera libertad contra toda clase de revolucionarios y conspiradores.

El que otra cosa diga ó crea, es un ignorante, un visionario ó un insensato.

En *La Iberia* de ayer leemos el siguiente suelto:

«Vemos cuando el rumor de que muchos de los hombres mas principales del moderatismo se hallan decididos á engrosar las filas de los conservadores de la revolución, en vista del completo desacuerdo que se ha introducido en las falanges alfonasinas.

Dicho rumor lo indicaba ya anoche uno de nuestros colegas.

Sin embargo, no lo creemos.»

Hace bien nuestro colega en no dar crédito á semejante rumor calumnioso.

En el partido moderado reina el mas perfecto acuerdo y la lealtad mas completa.

No creemos que ninguno de nuestros amigos piense en hacer traición á su bandera. Mucho menos creemos que nadie piense en engrosar las filas de los falsos conservadores.

Eso de «conservadores de la revolución» es una palabra que carece hasta de sentido común.

Las falanges alfonasinas aumentan por momentos. La opinión está formada en esta parte. Nuestro triunfo es segurísimo, y buena prueba es la ira de los partidos que nos son adversos.

Muchos de los que por ligereza ó ambición mal encubierta se separaron de nuestro lado vuelven ya, como hijos pródigos, á la casa paterna arrepentidos y resueltos.

Nosotros, á los que publican estas habillitas sin fundamento, les rogamos que citen nombres propios. ¿Quiénes son los moderados que quieren pasarse á los conservadores de la revolución? Salgan á la vergüenza sus nombres.

Hablando claro se sale de dudas y se rectifica la opinión.

Anteayer, como viernes, hubo su correspondiente fiesta en palacio.

Uno de nuestros colegas, dice, que con motivo de no estar allí los radicales, estuvo la fiesta mas brillante.

Para que nada faltase, se bailó. Escusado es decir que los acordes de la música y el movimiento del baile dieron mas libertad y animación á la reunión de anoche que á las anteriores, fatigosas por su monotonía, por lo cual se prolongó una hora mas que de costumbre.

Con esto, y con que se mejore un poco el buffet, dice nuestro colega *La Política*, que las reuniones

sucesivas podrán seguir animadas y crearse en la gloria muchos de los hombres políticos que á ellas concurren, especialmente aquellos que no se habían visto nunca en puerta de iglesia, como suele decirse.

Al fin se ha salido ya de dudas, respecto á la fecha de la reapertura de las Cortes, que era en estos dias el objeto de la universal expectación. El ministerio ha acordado que se abriesen el 20, y como el 20 es sábado, le pareció mejor aplazarlo para el lunes inmediato 22.

Sabemos, pues, que dentro de quince dias, á contar desde mañana, se reanudarán las campañas parlamentarias.

Satisfecha esta primera parte de la curiosidad pública, entra naturalmente la segunda: ¿qué sucederá después?

Después se procederá á la elección de presidente, en la cual es segura la derrota del ministerio. El Sr. Ruiz Zorrilla será el favorecido con los votos de la Cámara. En semejante conflicto, ó el gobierno lleva en el bolsillo el decreto de disolución, lo cual sería indicio evidente de que la política conservadora prevalece en el ánimo de D. Amadeo, ó no alcanza á tanto su influencia, en cuyo caso volverán los radicales á encaramarse en el poder.

A nosotros nos parece esto último lo mas probable á juzgar por lo que hasta aquí ha ocurrido. Después de todo, por lo mismo que nos parece lo mas probable, dada la situación en que nos encontramos, es muy posible que no sea así, porque entre nosotros siempre sucede lo que menos se espera.

El tiempo dirá.

Si no supiéramos que estamos en tiempo de revolución y que mandan los progresistas, lo conoceríamos por las señas mortales que vemos á donde quiera que volvemos los ojos.

Todos los dias se denuncian robos ó conatos de robos de gran cuantía por medio del correo.

*La Política* advierte anoche á sus suscritores que eviten el envío de sellos de correo, porque es considerable el número de los falsos que circulan.

Y añade:

«Al ir á pagar con ellos uno de los últimos dias los derechos de timbre, fueron detenidos un dependiente de *La Correspondencia* y otro de *La Revolución*.

A nuestro administrador le han sido tambien desechadas varias partidas de sellos y tenido que acudir al juzgado á prestar declaraciones para eximirse de responsabilidades, lo que no siempre es posible, á no ser que se indique la procedencia de los sellos falsificados.»

Tambien dice á sus suscritores en las mismas advertencias:

«De algun tiempo á esta parte se repiten con mas frecuencia que nunca los extravíos de las cartas no certificadas que contienen sellos.

Lo advertimos á los señores suscritores á fin de que no se valgan de este medio de pago sino en último estremo.»

Al *Argos* le escriben desde Toledo que los labradores se ven en la precisión de recoger el fruto de aceituna sin estar sazonzada, con lo que sufrirán gran pérdida en la cantidad y calidad del aceite, á causa de los robos que se cometen, algunos á mano armada, y que no son bastantes á evitar los guardias que pagan los propietarios, ni aun la guardia civil, en las poblaciones en que existe puesto de aquel benemérito cuerpo.

Después de estos y otros hechos de mayor y de menor cuantía que omitimos, no se dirá que en España no se gozan por completo las dulzuras y las delicias de la libertad.

Confírmase que el duque de la Victoria se resiste á aceptar el exótico título de príncipe con que ha sido agraciado, y ha escrito á D. Amadeo dicho señor pidiéndole permiso para renunciarle, á lo cual no se muestra dispuesto, según dice hoy *La Iberia*.

Reina la mayor confianza en el campo ministerial.

Los progresistas partidarios del resellamiento apelan al consejo del Sr. Candau para que desvanezca sus escrúpulos; otros esperan la llegada del Sr. Gamín para que les libre de la atracción frontaliza.

Unos y otros temen que el Sr. Topete resuelva la cuestión Concha y la de gobernadores durante su inminente interinidad.

No falta quien suponga al Sr. Sagasta decidido á aconsejar á D. Amadeo el llamamiento del señor Ruiz Zorrilla.

Crece la ansiedad con la ignorancia completa de la actitud que tomarán las oposiciones. El barómetro político anuncia rayos y centellas y un diluvio por conclusión para el 22 de Enero.

En un expediente del ayuntamiento de Morata del Jalon, de la provincia de Zaragoza, sobre exceso de cabida de unos terrenos de sus propios que se subastaron en 31 de Diciembre de 1860, se ha acordado por el Director de Propiedades la nulidad de la venta en contra de lo informado por la sección de Propiedades, comision de ventas, oficial letrado de la provincia y dictámenes del fiscal y jefe de negociado de la sección de incidencias de la propia Dirección.

Llamamos seriamente la atención del señor ministro de Hacienda, sobre este asunto del que quizás tengan que ocuparse en su día los señores diputados, si, contra lo que no es de esperar, recayese una resolución definitiva que perjudicase derechos legítimamente adquiridos al amparo de las leyes.

El programa electoral de M. Vautrain de que ayer nos ocupamos ha producido el efecto que debía esperarse.

Segun vemos en *El Ordre*, la unión de la prensa parisiense se disolvió el jueves en la noche.

Si esta disolución fuera un hecho sencillo, nada impediría que volviera á constituirse al día siguiente eliminando los periódicos que la hubieran provocado.

Que doce ó quince diarios patrocinen una candidatura conservadora opuesta á la de M. Vautrain, y á la contra actual de Victor Hugo no sería tan grave mal para el partido del orden, siempre que

los electores cuyos intereses representan estos doce ó quince periódicos votasen unidos y compactos un candidato que ofreciese amplias garantías.

Por lo demás, la mayor parte de los diarios conservadores juzgan severamente el programa de M. Vautrain, cuya candidatura atribuyen á una intriga, intriga que ha matado la *unión de la prensa* y desarmado á los conservadores.

«Resultado de todo esto, dice la *Union*, que la candidatura de M. Vautrain, es equívoca, que significa transacción y compromiso, y que por semejantes títulos debe ser rechazada por los hombres de orden.»

El mismo periódico anunciaba para la noche una nueva reunión de la prensa asociada, en la cual esperaba que se pondría término á una impotencia de una duración inconveniente, y se elegiría un candidato que permitiera á los conservadores acudir á las urnas.

Desgraciadamente el *Ordre*, como hemos dicho, ha hecho desaparecer las ilusiones que pudieran haberse abrigado respecto al resultado de la indicada sesión, y si la disolución de la unión de la prensa es un hecho irremediable, no es posible alimentar la esperanza de que el partido del orden en París tome parte en la próxima elección.

Entre Victor Hugo y M. Vautrain no hay medio de elegir, ambos representan poco mas ó menos lo mismo, es decir, el radicalismo sin mas diferencia que el primero ostenta audazmente sus opiniones, al paso que el segundo quiere lo mismo, pero se envuelve en nebulosidades para espresar su pensamiento.

El partido del orden, hace bien entre ambos no escoger á ninguno; pero quisiéramos que en vista de lo que puede sobrevenir acordara á última hora un candidato que reuniese en su favor todos los elementos verdaderamente conservadores, en cuyo caso su triunfo no podría ser dudoso.

Esperemos, pues, que siguiendo el refrán: *La nuit porte conseil*, mañana nos anunciará el correo que al fin se ha acudido á este medio de salvación.

Dos anuncios publica ayer la *Gaceta* de la dirección general de la Caja de Depósitos, que no dejan de llamar la atención, referentes ambos al pago de intereses de efectos públicos.

Por el primero se llama al cobro de los intereses anteriores al primer semestre de 1871 y por el segundo, se llama tambien al cobro de los intereses de los mismos efectos correspondientes al primer semestre de dicho año de 1871.

Querrámos decirnos los periódicos ministeriales por qué cuando se está satisfaciendo el semestre vencido en 31 de Diciembre último, con grande exactitud, no se han pagado los intereses á que se refieren los citados anuncios?

Y téngase en cuenta, que si bien para los semestres anteriores á 1871, no se citan los números de la carpeta en el anuncio de la dirección de la Caja de Depósitos, para los del primer semestre se llaman los números del 3.601 al 3.670.

¿Es ó no cierto que el número de carpetas en cada semestre pasa de 6.000?

En este caso, bueno sería que nos dijeran si están por pagar las carpetas señaladas con los números que faltan hasta el completo de las 6.000 que se dice ser el número total.

Hay cosas que parecen sencillas y sin embargo encierran misterios que deseáramos ver satisfactoriamente explicados.

Hé aquí los periódicos que formando parte de la unión de la prensa de París, han rechazado la candidatura de M. Vautrain: El «Univers», el «Monde», el «Constitutionnel», la «France», la «Gazette de France», la «Union», el «Figaro», el «Paris Journal», el «Journal de Paris» y el «Messager de Paris».

Adoptaron la candidatura: la «Liberté», el «Moniteur Universel», el «Journal des Debats», la «Presse», el «Petit Moniteur» y la «Petite Presse».

Se declararon á favor de la abstención la «Patrie» y posteriormente el «Gaulois».

Hay algunos periódicos, los imperialistas, por ejemplo, que sin pertenecer á la prensa asonada, son tambien contrarios á la candidatura de monsieur Vautrain.

Los diputados franceses que regresan á Versalles después de haber pasado las vacaciones en sus casas, dicen que se acentúa mas y mas la oposición de los departamentos á que el gobierno vuelva á instalarse en París y el deseo de salir de lo provisional para entrar en lo definitivo.

A propósito de la constitución definitiva de la Francia, parece que M. Thiers se muestra muy decidido á dotar á aquella nación con la república, á juzgar por las palabras que el presidente dirigió á los ministros en la recepción de 1.º del actual. Estas palabras, como es fácil de suponer, son el tema de las conversaciones mas duras y de los comentarios de parte de los diputados monárquicos.

Hemos oído decir que se están recogiendo firmas para una espedición dirigida al anciano duque de la Victoria por no haber aceptado el título de príncipe; y que esta noble conducta contraria las aspiraciones y los cálculos de ciertos egregios personajes.

La pugna entre católicos y griegos que ha estado siempre á la orden del día en los países de Oriente, es hoy una de las cuestiones mas interesantes que se debaten en Constantinopla. Sabido es que M. Franchi llevó á la capital de Turquía la misión de obtener de la Sublime Puerta concesiones favorables á los católicos. No obtuvo mas que una carta respetuosa del sultan á Pio IX; pero al retirarse dejó en Constantinopla á monseñor Hassoun, patriarca armenio, el cual se ha colocado al frente del partido católico.

Es preciso conocer la importancia é intensidad que adquieren en aquellos países las contiendas religiosas, y no olvidar tampoco la inveterada perfidia de los griegos y su odio á los católicos, atizado por rusos é ingleses, para formar idea de las dificultades que encuentra el elogiado del sultan para salvar este conflicto diario, sin herir las susceptibilidades de ninguna nación europea. Asegúrase que las autoridades turcas han recogido proclamas de los hassounistas exultando á la rebelión. No sabemos qué grado de autenticidad tendrá esta noticia.

Para edificación de nuestros lectores, damos á continuación la última estadística criminal de Italia, cuyos datos deben enorgullecerlos por ser Italia el pueblo que los revolucionarios españoles han tomado por modelo:

«Desde el mes de Febrero de 1869 al 1.º del mismo mes de 1870 los tribunales italianos dictaron 226.526 fallos condenatorios, siendo el número de los acusados de 306.221.

Estos guarismos son terribles, pero lo es aun mas la progresión de los delitos. En las sentencias condenatorias se ven figurar 27.912 lesiones ó atentados contra las personas. En el periodo de 1863 á 1864 solo se contaron 11.818 de estos delitos. Los atentados contra la propiedad han ascendido de 21.733 en 1863-1864, á 40.748 en 1869-1870.

Las cárceles italianas contienen á fines de 1869 un verdadero ejército compuesto de 64.583 personas.

El movimiento anual de los presos no baja de cien mil individuos, y hay ademas cuatrocientos mil puestos bajo la vigilancia de la policía.

Durante el año judicial de 1869 á 1870 el número de testigos ó peritos que han sido llamados ante los tribunales, ascendió al increíble de un millón novecientos mil; es decir, casi dos millones.

En Roma ha habido mas crímenes desde la entrada de los piemonteses, que en treinta años de gobierno pontificio.»

Es altamente escandaloso lo que está sucediendo con la venta de los billetes de la lotería; es una estafa como otra cualquiera, cometida á ciencia y conciencia del gobierno y de las autoridades.

Mientras los ciegos y los que no lo son, mientras que todos los vagos de Madrid atruenan al vecindario é interpretan el paso á los transeúntes ofreciéndoles la suerte en el billete de lotería que llevan en la mano, todas las administraciones están cerradas y muestran un rótulo en la puerta que dice á los jugadores «no hay billetes».

Los revendedores exigen media peseta de prima por cada décimo, resultando veinte reales de aumento sobre el valor de cada billete.

No queremos repetir lo que acerca de esto se dice, si bien al hacerlo no haríamos mas que repetir lo que de público se refiere y habrá llegado á noticia de nuestros lectores y puede y debe haber llegado á oídos del gobierno. Nos limitaremos á consignar que se necesita poner coto á tan escandaloso abuso é impedir que se repita en las administraciones de loterías, lo que está sucediendo en los despachos de billetes de teatros.

No decimos mas y esperamos el remedio y la corrección.

Los periódicos alemanes censuran acerbamente la resolución atribuida en la corte de Stuttgart de hacerse representar en Francia por un ministro plenipotenciario. Dicen, y no sin razón, que semejante medida sería una especie de protesta del Wurtemberg contra la unidad alemana y contra la constitución federal que reserva al emperador el derecho de hacer representar la Alemania en el extranjero.

La opinión pública censura con no menor vehemencia esas renovadas inclinaciones particularistas, que durante largo tiempo han sido causa de la desunión y la debilidad de Alemania. Recuerdan que la Cámara de los diputados de Wurtemberg ha suprimido del presupuesto el capitulo destinado á los gastos de las legaciones en el extranjero.

Al propio tiempo se dice que Inglaterra, si bien ha suprimido los cargos de ministro plenipotenciario en Munich y Stuttgart, conserva encargados de Negocios en ambas capitales. Es natural que las dos cortes de la Alemania del Sur respondan á esta medida del gobierno británico con otra análoga, enviando sus encargados de Negocios de España.

*La Gaceta* ha publicado la Memoria que sobre las operaciones mercantiles de Odesa dirige al ministerio de Estado nuestro cónsul en aquella plaza. En ella encontramos detalles interesantes sobre el comercio de granos, que creemos oportuno dar á conocer. Hélos aquí:

«La cosecha de cereales ha sido desigual en Rusia, presentándose en algunas provincias abundante, mientras en otras resultaba escasa. En su conjunto se considera mediana, arrojando un excedente de 35 á 40 millones de hectólitros sobre el consumo local.

Las primeras noticias allí recibidas sobre el resultado de la recolección en las demás naciones de Europa desalentaron á los especuladores, pues se decía que en Inglaterra, Italia y España habria escasez de granos, y que la cosecha de Francia, á pesar de los desastres de la guerra, produciría mas de lo necesario para su consumo. Poco tardaron, sin embargo, en rectificarse estos informes. Solo en España ha sido abundante la recolección. En Italia, el rendimiento de las principales especies ha dejado mucho que desear. En Francia, el déficit de la producción de trigo no bajará de 30 millones de hectólitros. En Inglaterra principia á advertirse la escasez.

La consecuencia natural de esta situación ha sido la que debía esperarse: los pedidos de Marsella y Lóndres á Odesa y Tanáruk se han acumulado en pocas dias, siendo necesario hacer grandes esfuerzos para dominar esta brusca reacción cuando ya los depósitos del litoral se iban agotando. La carestía de los arrastres fué particularmente estrepitosa. Por recorrer la distancia de seis kilómetros que separa el puerto de Odesa de la Moldavia, ó sea el mercado principal de la ciudad, siempre se habia pagado de 60 á 75 centimos de peseta por hectólitro, y este servicio viene costando desde el mes de Setiembre una peseta 60 centimos. Los fletes para el Mediodía de España se elevaron de una peseta 70 centimos á 2'35, y en la misma proporción subieron los demás gastos.

En tales circunstancias, el mercado de granos no podía menos de resentirse, y así sucedió en efecto. El hectólitro de ghirea superior, que antes se vendía á 15 y 16 pesetas, llegó á valer 19, 20 y 21, precios que se han sostenido después con tendencias de mayor alza. La exportación de Odesa durante la segunda quincena de Agosto y los meses de Setiembre, Octubre y Noviembre, ha ascendido á 2.235.000 hectólitros, comprendiendo todas las especies de granos, dirigiendo los envíos principalmente á Inglaterra, Francia, Italia, Bélgica, Austria y Holanda.

La demanda de España no dejó de tener importancia á pesar de la buena recolección en la mayor parte de las provincias de la Península. Pero quizá por la misma causa nuestros comerciantes casi todos han jugado á la baja, si bien con escasa fortuna. Sus órdenes lleg



á efectuarse fueron destinados á dicho puerto y á los de Cádiz y Tarragona.

Los últimos precios corrientes cotizados en la Memoria á que nos referimos son: trigo tierno de Polonia, pesetas 21,43 el hectólitro (210 litros); trigo duro 17,88 idem; ghirka 21; bearabía 20,56; maíz 11,08; cebada 8,04; avena 7,14.

El día 4 fué el duque de Grammont á Versailles, donde debía ser oído por segunda vez por la comisión investigadora sobre las causas de la guerra de 1870.

Su actitud desdenosa y altanera le enagenó algunas simpatías en los individuos de la comisión. Fué objeto de largos comentarios aquella famosa frase con que terminó el ex-ministro su declaración de 16 de 1870 ante el Cuerpo legislativo: «Si otra cosa fuese, fortalecidos con vuestro apoyo, señores, y con el de la nación, sabríamos cumplir con nuestro deber sin vacilaciones ni debilidades.» Hicieron observar al Sr. de Grammont que había capitulado á la mayoría y con su auxilio ahogado todas las reclamaciones. Recordáronse las protestas de los Sres. Carnier Pagés, Picard, Cremona, Glais Bizoin, Barthélemy-Saint-Hilaire, Arago y Lefevre-Portalis, reprochando al duque de Grammont por haber comprometido á Francia contra su voluntad en una guerra funesta. El duque de Grammont declinó toda responsabilidad en el Sr. Benedetti.

Dícese que el antiguo ministro de Negocios extranjeros debe comunicar á la comisión dos documentos de la mayor importancia, que llevan ámbos la fecha de 13 de Julio, dos días antes de la declaración de guerra.

El primero es un despacho de lord Loftus, embajador de Inglaterra en Berlín, dando cuenta de su entrevista con M. de Bismark, á quien había ido á felicitar en nombre de su gobierno por el desenlace pacífico del incidente Hohenzollern.

El lenguaje usado por M. de Bismark, que no creía por su parte que todo estuviese terminado, causó viva impresión al representante británico. El canciller alemán espresaba en primer lugar la duda de que Francia se diese enteramente por satisfecha. Aun suponiendo así, las grandes potencias que habían apoyado la reclamación francesa en Berlín, tenían entonces, á lo que él decía, un deber: el de reconocer paladinamente el espíritu de moderación y de conciliación de que Prusia daba ejemplo. No basta eso, añadía M. de Bismark: será preciso que Francia retire los términos ofensivos de las declaraciones llevadas al Cuerpo legislativo. Y no es eso todo aun: será preciso que al tomar nota de la satisfacción que le damos, renuncie á toda segunda intención acerca de la transformación de la Alemania.

Lord Loftus se apresuró á dar á conocer á su gobierno la entrevista que habían tenido con M. de Bismark. Resultaba de ella que Prusia estaba decidida á la guerra, y que la hubiera hecho estallar, ya fuera sobre un incidente ó sobre otro.

Al mismo tiempo que lord Loftus daba este paso con M. de Bismark, lord Lyon, embajador de Inglaterra en París, veía igualmente á M. de Grammont para presentarle análogas felicitaciones acerca del desenlace de un asunto que se creía terminado.

La actitud de M. de Grammont es el objeto del segundo despacho que debe ser sometido á la comisión. Parece que M. de Grammont manifestó entonces las intenciones mas conciliadoras, declarando, entre otras cosas, que si llegaran á surgir nuevas dificultades, estaba pronto á someterse al arbitraje de Inglaterra.

Un periódico francés, al hacerse cargo de lo que llevamos manifestado, dice que si bien estas comunicaciones podrán tener un gran interés retrospectivo, nada en ellos justifica la falta que cometió el gobierno de aquella época declarando la guerra, teniendo, como tenía, la seguridad de que la Prusia estaba decidida á emprenderla á todo trance. La actitud de Europa, termina diciendo el colega transpirenaico, habría sido muy distinta y mucho mas favorable á la Francia, si la Prusia la hubiera declarado.

Es innegable lo que dice la *France*. Tal vez el gobierno francés hubiera obtenido mayores simpatías en Europa; pero olvida que los franceses estaban impacientes por la declaración de la guerra, y que el gabinete tuvo que ceder ante la opinión pública.

La Cámara de los Pares de Portugal, presidida por el duque de Loulé, ha elegido secretarios al vizconde de Soarez Franco y al Sr. Barreiro.

Para redactar la contestación al discurso de la corona fueron nombrados con el presidente el marqués de Avila y el conde de Casal Riveiro.

En la Cámara de los diputados fueron elegidos paraisntes quince en el que el rey ha de escoger el presidente, los Sres. Sa-Vargas, Correia Caldeira, Barros, Essea, y los vizcondes de Montarion y de Olivares. El primero era indicado por la opinión para la presidencia. Decíase que el ministro de Hacienda exigía aumento en la contribución de consumos.

Dice el *Jornal da Norte*, diario lisboense:

«La novedad que hoy nos preocupa es la reforma de la Carta Constitucional indicada ya en el discurso de la corona, y en verdad exigida por la sucesión de los tiempos y el progreso de las ideas liberales como se dice en aquel documento, y deseada hace mucho por casi todos los hombres públicos.

No sabemos cuáles serán los puntos designados para la reforma, pero uno de ellos tendrá que ser forzosamente la Cámara de los Pares. Nos escaparán á la perspectiva del gobierno algunos otros en que nuestro código político no está bien espresado ó tenga artículos antinómicos ó esté en desacuerdo con el progreso de la ciencia política.

Se dice que los fuertes del Sud de París, inútiles ya según las modificaciones hechas en el sistema de defensa de París, han sido vendidos. El de Issy se ha adjudicado en 10.500 francos.

Hé aquí el texto de la proclama dirigida á los insurgentes de Cuba por el comandante general del departamento oriental de la Isla en 27 del pasado Noviembre:

«Insurrectos: A vosotros me dirijo.

Tengo en una mano el perdón y en la otra el castigo. Escoged.

Estad seguros de que á cuantos se presenten se les concederá indulto con arreglo á las disposiciones publicadas y bajo las mismas bases respecto á los cabecillas.

No vacileis y ahorrad sangre y lágrimas que se han

derramado inútilmente; traed con vosotros la preciada paz que arrebatasteis á esta tierra, antes tan feliz, y no demoreis un solo instante la venturosa transformación con que os brindo.

Trocad vuestra vida aventurera y criminal por la vida sosegada y pacífica del hombre honrado.

Os alagareis vosotros, y con vosotros todo un pueblo, toda una nación, que os brinda por última vez con su generosidad.

Los jefes de columna, los comandantes de destacamento os recibirán y os conducirán hasta mí para que recibais el perdón.

Venid con confianza: despreciad las sugerencias contrarias de los que solo buscan vuestra desgracia para salvarse ellos.

Os espera el general, comandante general, Palanca.

El gobierno otomano ha informado al inglés que el paso por los estrechos de los Dardanelos y del Bósforo estará libre hasta el 13 de Diciembre.

La dirección general de aduanas publica en la *Gaceta* de ayer el siguiente aviso:

«Con el fin de formar y publicar en la época que previene el real decreto de 1 de Abril de 1871 las tablas de los precios medios de las mercaderías durante el mismo año, esta dirección general anuncia al público que recibirá hasta el 20 de Febrero próximo cuantas noticias y observaciones quieran dirigirla los comerciantes é industriales sobre valoraciones de dichas mercancías para la estadística del comercio del referido año.»

Dicen de Inglaterra:

«La reina abrió en persona el Parlamento, si los temores que todavía inspira la salud del príncipe de Gales se disipan, y si la de la reina no se altera, como se teme.

El aumento de la renta pública ha sido en el año de 1871 de 940.756 libras esterlinas.

El rey de Siam ha anunciado su viaje á las posesiones inglesas de la India con el objeto de estrechar los lazos de amistad con Inglaterra. El 24 de Noviembre emprendió su marcha para visitar al virey.

Para el concurso que se ha de celebrar el día 15 de Mayo de 1872 en la academia de artillería de Segovia para la admisión de 50 alumnos, que debe publicarse en la *Gaceta de Madrid* y en los *Boletines oficiales* de las provincias; según previene el art. 60 del reglamento, la dirección del cuerpo da á luz en el diario oficial el programa de las circunstancias que han de concurrir en los aspirantes á ingreso en el arma, que se verificará por exámenes de oposición, así como los ejercicios á que han de sujetarse.

Por el ministerio de Fomento se anuncia la vacante en la facultad de derecho, sección del administrativo, una categoría de término, la cual ha de proveerse por concurso entre los graduados de ascenso de la misma facultad y sección que reúnan las circunstancias prescritas por las disposiciones vigentes.

Leemos en *La Liberté* del 5:

«Desde ayer la mala de Inglaterra para las Indias sigue su nuevo itinerario por Calais, Macon, Coloz, el Monte Ceniz y Brindisi. Lyon y Marsella quedan privadas del beneficio que les reportaba el antiguo tránsito. Alemania ha hecho todos los esfuerzos posibles para dirigir por el Brenner la mala de Indias; pero no lo han conseguido, y los periódicos de ultra-Rhin se muestran bastante amostazados.

El día 4 se reunieron las secciones de la Asamblea francesa para nombrar la comisión encargada de examinar el proyecto de ley de Julio Simon relativo á la instrucción pública obligatoria. El telegrama nos ha participado que la mayoría de la comisión es contraria á las ideas gubernamentales.

El *Gaulois* repite hace días la maligna insinuación de que el republicano Julio Simon visita con frecuencia la casa donde habita el duque de Anmala.

La comisión de la Asamblea francesa encargada de informar sobre el trabajo de los niños en los talleres ha resuelto pedir que se ponga en vigor la ley de 1841 con algunas modificaciones. No podrán trabajar los niños menores de 10 años, y los que pasen de esta edad trabajarán únicamente medio día. Desde 18 años en adelante podrán trabajar todo el día, pero presentando certificado de haber recibido suficiente instrucción.

Habrán inspectores encargados de hacer que se cumpla la ley, y no ejercerán solo su vigilancia en los talleres que cuentan mas de 20 obreros, como disponía la ley de 1841, sino absolutamente en todos.

Esta nueva ley, acorde con el proyecto de Julio Simon sobre la instrucción obligatoria, está basada en los principios admitidos por la legislación inglesa y belga.

## ESPIRITU DE LA PRENSA.

PERIÓDICOS DE AYER.

Cansada ya la *Iberia* de su inútil tarea de escribir uno y otro artículo para persuadir á los cimbríos de que nada existe tan uniseno y tan magistoso como el partido progresista histórico, dedica sus esfuerzos á persuadir á los federales de que son unos ingratos.

Ya no se contentan, según la *Iberia*, con poner á los héroes revolucionarios de *chupa de domine*, como ellos se merecen; se atreven á estampar su mano sacrilega sobre la revolución misma, que fué nodriza de todos.

Los periódicos federales afirman (oh ingratitud) que vivimos peor, cien veces peor, un millón de veces mas mal que en los ominosos tiempos de la dominación moderada.

Este evangelio solo la *Iberia* es capaz de ponerlo en duda y de combatirlo con un argumento que no tiene por donde agarrarlo, de puro romo.

Hélo aquí:

«Para derrumbar todas las razones inventadas por los federales solo nos basta enunciar la siguiente pregunta: ¿escribirán los colegas lo que hoy escriben si nuestra situación fuera parecida á la que por lo visto recuerdan con placer?»

Indudablemente que no.

Para hacer y decir desvergüenzas en tiempo de los moderados, había menos libertad que hoy.

La *Constitución* opina que, para ganar tiempo, los fronterizos han cambiado de táctica, aceptando para el Sr. Topete la significación única de *figura decorativa* del ministerio.

De ese modo, en nuestra humilde opinión, el gabinete tendrá un perfil sencillito pero feo.

En la de *La Constitución* el asunto no es tan inocente.

«Para el negocio que los conservadores traen entre manos, dice, lo que les importa es ganar tiempo y no mostrar resistencias demasiado tenaces. El Sr. Sagasta se resiste á las exigencias, harto duras y demasiado

francas del Sr. Topete. Por reaccionario que sea el presidente del Consejo de ministros, no va de un salto tan allá como pretende el intransigente marino. Hacer de golpe capitán general de Cuba al marqués de la Habana y nombrar veinte ó veinte y tantos gobernadores fronterizos es, sin preparación, una toma reaccionaria muy fuerte para aprendices de unionismo, tales como el señor Sagasta y los suyos. Estos tienen todavía, como suele decirse, la sartén por el mango, y no se la dejan arrebatar á tres tirones.»

El *Imparcial* no se contenta con seguir á los calamares dentro del término jurisdiccional de la villa y corte, sino que se sale por esos trigos de Dios á pescarlos en los pequeños charcos de las provincias.

Le incomoda que se formen círculos conservadores revolucionarios en las capitales, lo cual lo califica de *agarrarse á un clavo ardiendo*, pero disminuye su enojo en esta forma:

«Veremos, pues, si esos círculos liberales-conservadores son una verdad, como desearíamos, ó por el contrario, la noticia de *La Correspondencia* no significa, como tememos, mas que un esfuerzo desesperado de los fronterizos que, sintiéndose en la agonia, no saben ya á que recursos apelar para impulsar al Sr. Sagasta á la tan deseada fusión.»

¡Ya escampa!

En el cielo de la *Tertulia* corren unas brisas tan suaves, que amenazan una lluvia de plomo derretido.

La atmósfera está preñada de tempestades, el rayo se forja en su seno, no tardaremos en oír el trueno gordo.

Sin embargo, nos tranquiliza la idea de que antes hay que ventilar estas cuestiones que llamaremos preliminares:

«Vosotros, dice, conspiráis contra la dinastía y conspiráis desde el poder, que es la conspiración menos noble que pudiera intentarse, consintiendo que los mas energéticos actos de la dinastía, quedan desvirtuados ante el país.

No es burlarse de la Corona y del país, recibir el poder á título de abrir las Cámaras inmediatamente y demorar despues la apertura?»

No es dar margen á que la porción de país que piensa y medita, como igualmente la que se deja guiar irreflexivamente por los impulsos del corazón, juzgue á la Corona en complicidad con tan ineficaz acto?

No es esto batir en brecha á la dinastía? Nosotros tenemos el deber de dar á la dinastía y al país la voz de alerta contra vuestras indecorosas paronomias.

El deber de declararlas anti-dinásticas.

El deber de declararlas anti-constitucionales.

El derecho de creer que trabajáis en pró de la reacción, á sabiendas.

El derecho de suplicar á la Corona que os destituya del puesto que indebidamente ocupáis.

El derecho de pedir al país que resista, dentro de la esfera legal, todo lo que emane ilegalmente de un gobierno que se mantiene en el poder contra la opinión de la Cámara, contra el grito de angustia del país y contra los deseos de la Corona.

A esto le llama *La Constitución* hablar claro. No sabemos si logrará que lo entiendan los consejeros de D. Amadeo.

Por lo pronto se conoce que *La Prensa* lo había adivinado, y se anticipa voluntariamente á la instrucción pública obligatoria. El telegrama nos ha participado que la mayoría de la comisión es contraria á las ideas gubernamentales.

Estarán abiertas... antes del 20. Ahora va de veras.

La prueba mas convincente es el siguiente párrafo, que encierra todo el bálsamo necesario para curar las pequeñas heridas abiertas en la fina epidermis de los fronterizos:

«*La Prensa*, que trata todas las cuestiones en el terreno de la verdad; que escribe con la claridad propia del que desea que todo el mundo le entienda; que se ha convertido en centinela avanzado de los intereses del partido progresista histórico, debe consignar, prescindiendo de la opinión de *La Iberia* y pasando desapercibidas las discusiones entre aquel periódico y el *Debate*, y la polémica entre este y el *Diario Español*, que consideramos en la actualidad como verdaderos amigos, á los que han conyuvado á nuestros propósitos; á los que nos han prestado su desinteresado apoyo; á los que han sido, en fin, sostenedores de la situación, porque veían en ella condensada la política de orden, libertad y justicia que el país tan imperiosamente reclama.

Descansa, corazón.

Tres noticias grandes en tres pequeños sueltos lanza *La Iberia* por día de Reyes.

Es la primera que los emisarios filibusteros que llegan á Madrid traen instrucciones para entorpecer la marcha política de todos los gobiernos; á fin de que nada puedan resolver respecto á Cuba.

Nosotros habíamos oído decir que traían el encargo de allanar todas las dificultades que se opusiesen á cierto nombramiento.

La segunda noticia es que *no cree* la que circula de que varios personajes alfonosinos tratan de engrosar las huestes conservadoras de la revolución.

Tampoco nosotros la creemos ni honra mucho al talento de *La Iberia* semejante invención.

La tercera es que D. Baldomero Espartero ha pedido permiso á D. Amadeo para renunciar el principado de Vergara y que D. Amadeo le negará probablemente el permiso impetrado.

En cuyo caso, decimos nosotros, él se lo tomará.

«Si se propondrán los progresistas poner al duque de la Victoria en la alternativa de Wamba?»

El órgano de los calamares solicita una plaza de violonchelo de palacio.

A nuestros suscritores de provincias decíamos ayer lo siguiente:

«Parece que los ministros tenían muy pocos deseos de precipitar la reapertura de las Cortes, pero que D. Amadeo ha preguntado en el último Consejo por la contestación á su carta.

El Sr. Malmcampo se escusó con la enfermedad de su jefe, mas en vista de que el asunto no está olvidado en Palacio, y siendo cada vez mayores las dificultades que las exigencias fronterizas le crean al ilustre enfermo, se habla de dimisión del señor Sagasta y de sustitución accidental ó definitiva, según sopla el viento.

El Sr. Gaminde se muestra poco favorable á las exigencias fronterizas, y se espera que á su llegada se provoque una crisis general que deshaga todos los cálculos.

Lo que fuere sonará.

PERIÓDICOS DE LA NOCHE.

El *Tiempo* da la última entrega de la que han calificado de novela algunos periódicos, referente al triunfo inmediato de los radicales.

Es el mas interesante de los capítulos el que nuestro colega desenvuelve.

Debiere titularse:

«De cómo el Sr. Sagasta, viéndose casi absorbido por los fronterizos, recoge velas, se declara progresista-democrático no interviendo, prepara su propia derrota y aconseja á D. Amadeo que llame á sus consejos al solitario de Tablada.»

Efectivamente, malos aires corren por la frontera. El Sr. Gaminde sopla desde Barcelona, intentando barrer y purificar la atmósfera política de las mismas defectuosas del unionismo; posible es que la barca gubernamental, á pesar de sus dos pilotos, zozobre y se vaya á pique.

Este contratiempo, previsto y esperado por los unionistas desde sus cálculos y sus mas bellas ilusiones, pero como para todo hay remedio, parece que se piensa dulcificar el enojo de la cabeza visible de aquellos, elevándola á la categoría de príncipe, con lo cual y la dieta que los radicales les preparan, podrán los fronterizos purgarse de sus muchos y graves pecados.

Gran perspectiva la de tener *alcuzcas* por único alimento durante todo el año de 72!

¿Qué cosas tan buenas hemos de ver este año!

La *Política*, como es natural, da las gracias á *La Prensa* por su benevolencia para con los conservadores, y se asocia á la liga ofensiva y defensiva contra los radicales.

La dolencia del presidente del Consejo de ministros, aunque bastante calmada, dará lugar á que internamente le reemplace el Sr. Topete y pueda, sin responsabilidad de aquel, hacer el nombramiento de capitán general para Cuba y otras travesturas mas ó menos trascendentes.

El juego podrá ser todo lo delicado que se quiera, pero se hace á cartas vistas y nadie puede darse por engañado.

El ardid de dar por terminada la primera legislación, es de lo mas inocente que conocemos.

La *Política* no se las promete del todo felices, como *La Iberia* y *La Prensa*; pero, como ellos, confía en la sabiduría de la corona, nunca desmentida; con lo cual puede echarse á dormir y soñar que despertará en Jauja.

El *Diario Español*, el decano de la prensa unionista, el que por lo tanto ha pasado por todas las vicisitudes de su partido, con la vista fija siempre en la veleta política, protesta con serafica indignación contra la calificación de *reaccionarios*, que les prodiga á sus ídolos la prensa radical.

¿Hase visto injusticia semejante? ¿Saben los que tal injuria lanzan á sus respetables canas lo que significa la palabra *reacción*?

Según el eflorescente Sr. Monescillo, la reacción es la salud.

Peró, según el *Diario Español*, la reacción es el retroceso hacia el orden político que una revolución ha destruido, es desbaratar lo que acaba de hacerse para reconstruir lo que se había proscrito. En ese supuesto, deben llamarse reaccionarios en la presente situación los que quieren que España vuelva á la triste condición que tenía antes del 17 de Setiembre de 1868, los que desean anular todas las reformas políticas, realizadas desde aquella fecha; los que quieren proscribir la Constitución de 1869; los que tratan de desbaratar la obra de la soberanía nacional y derogar cuantas leyes hicieron las Cortes Constituyentes.

Reacción, en una palabra, es... el orden, la moralidad, la desaparición de la escena política de la unión liberal, principio y fin de todos los males de la patria.

La salud, la salud.

La *Epoca* publica un artículo muy parecido al que ha visto la luz pública en *La Política*, que es el resumen de todos los improperios, denuestos é injurias que la prensa radical y la sagastina se lanzan diariamente, y que nosotros, por mas que deploremos esta perversión del espíritu y de la literatura, los encontramos lógicos y naturales, dada la situación y los grotescos personajes que la representan.

«Lo que á todos nos honraria, dice *La Epoca*, si la ira de los contendientes nos permitiera declamarlo, seria cambiar de tono y de actitud; dar á la polémica condiciones de mayor moderación; no hacer un consumo excesivo de ciertas palabras; no disputar su vocabulario y su manera especial de discurrir á los vendedores de las plazuelas; devolver al lenguaje de la prensa periódica la elevación propia de las discusiones de doctrinas sociales, y de intereses patrióticos.»

Efectivamente, eso seria lo racional y lo decente; pero lo lógico es que una revolución que principio encenagando las aguas de la bahía de Cádiz y las que corren por bajo del Puente de Alcolea, concluya en cualquiera de los lavaderos del humilde Manzanares.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

Por real orden de 30 de Diciembre último, expedido por el ministerio de Fomento, se ha dispuesto que, con arreglo á la legislación vigente se provea por concurso entre los graduados de ascenso de la facultad de Derecho, sección del administrativo, una categoría de término que hay vacante en dicha facultad y sección.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

Londres 5.—El príncipe de Gales continúa recobrando fuerzas.

A primera hora se ha hecho en la Bolsa el 3 por 100 español á 32 9/16.

A última hora se cotizaban:

Consolidado inglés á 92 5/8.

El 3 por 100 francés á 54 1/2.

El exterior español y nuevo empréstito á 32 3/8.

Amberes 5.—El 3 por 100 español se ha hecho á 32.

Amsterdam 5.—Se ha cotizado el 3 por 100 español á 32 5/16.

París 5.—En la Bolsa han cerrado:

El 3 por 100 francés á 56 5/8.

El 5 por 100 id. á 91 5/8.

El interior español á 29 1/4.

Exterior id. á 33 15/16.

Berlin 5.—El Sr. Gontant Biron ministro de Francia ha llegado á esta capital.

## SECCION DE PROVINCIAS.

Con fecha 5 nos escriben de Cádiz:

«Ayer se constituyeron los individuos del círculo moderado en junta general para proceder al nombramiento de la directiva que ha de actuar durante el presente año, y después de dar unanimemente un voto de gracias á los individuos de la que acaba, fueron elegidos los siguientes señores en su reemplazo:

Presidente.

Don Pedro Ibañez Pacheco.

Vocales.

«Eduardo Jimenez de Montalbo.

«Marqués de Casa Rábago.

«José María Muñoz.

«José Rodríguez Gomez.

Tesorero.

«Joaquín María Lahera.

Secretario.

«José María Clavero.

De esta junta son vocales natos los directores de *El Comercio* y de *La Palma*.

La junta interina auxiliar del Centro Hispano-americano ha convocado para mañana 6 del corriente una reunión para elegir la definitiva que ha de ponerse de acuerdo con la central de Madrid y secundar cuantas disposiciones emanen de la misma.

La prensa gaditana escita á los amantes de la integridad del territorio á que no falten á la reunión.

Hé aquí la descripción que hace *El Comercio* de Cádiz, correspondiente al 5 del actual, del entierro del general Vigodet:

«Ayer se verificó con la pompa correspondiente y según el ceremonial que estaba acordado, la conducción al cementerio católico del cadáver del Excmo. Sr. D. Casimiro Vigodet, almirante de la armada.

No se ha confirmado el anuncio de uno de nuestros colegas de que vendrían para asistir al acto el presidente del Consejo, Sr. Sagasta, el ministro de Ultramar, señor Topete y un ayudante del rey D. Amadeo.

Mejor hubiéramos comprendido que viniese el ministro de Marina; pero tampoco ha venido.

En uno de los vapores remolcadores llegaron ayer á las diez los jefes y oficiales de la armada que tienen su residencia en San Fernando y la Carraca, y que por estar francos de servicio podían asistir al entierro: todos vestían de gala.

Las once y media de la mañana formaron el batallón infantería de Marina y los cuerpos de la guarn



## BOLETIN RELIGIOSO.

Santo del día.

San Julian mártir y San Teodoro monje.  
CULTOS.—Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la iglesia de monjes de D. Juan de Alarcón, donde por la comunidad se celebrará al Santo Niño Dios de la Parra con misa solemne y sermón que predicará un buen orador y por la tarde se cantarán completas terminando con la reserva y adoración del Santo Niño.

En las parroquias habrá misa cantada a las diez, y en la iglesia de San Isidro se celebrará función por la Asociación Católica con misa solemne, sermón y sermón que predicará D. Vicente Pastor.

En la iglesia parroquial de Santa Cruz, la congregación de Nuestra Señora de la Soledad, celebra la función anual al misterio del Niño perdido y hallado en el templo, con misa mayor, sermón y sermón, que predicará D. Enrique Rivera de Palma, y por la tarde se cantarán completas que terminarán con la reserva y salve a la Santísima Virgen.

En la parroquia de San Martín se celebrará función a Nuestra Señora del Desierto. Por la mañana habrá misa mayor con sermón y sermón que predicará don Isidro de la Fuente, y por la tarde a las cuatro se cantarán vísperas terminando con la salve y la reserva.

Por la tarde habrá ejercicios con sermón en San Marcos, Santiago, Arrepentidas y en los Servitas predicará D. Miguel Martínez en San Ignacio D. Cayetano Giménez y en las Trinitarias D. Bernardino Quedo; en esta iglesia se hará después de la reserva la procesion del escapulario del orden trinitario.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora la divina Pastora en Capuchinos ó en San Cayetano.

## ESPECTACULOS.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—A las ocho.  
—F. 61 de abono.—T. 2.º par.—Gli Ogonetti.

ESPAÑOL.—A las 4 1/2.—F. 18 de la tarde.—T. 3.º par.—El Caballero de Gracia.—El triunfo de las mujeres.

A las 8 1/2.—F. 116 de abono.—T. 1.º impar.—El miedo guarda la vida.—La capilla de Lanza.—Los parbaillos.

ZARZUELA.—A las 4 1/2.—El molinero de Subiza.  
A las 8 1/2.—Función 113 de abono.—T. 2.º.—Las colegias de Puerto Real.

CIRCO (plaza del Rey).—A las 4 1/2.—F. 21 de tarde.—T. 3.º impar.—La pata de cabra.  
A las 8 1/2.—F. 100 de abono.—T. 1.º par.—La feria de las mujeres.—La casa de Tócame Roque.

ALHAMBRA.—A las ocho y media.—Función 9.ª de abono, impar.—La dama de las Camelias.

MARTIN (Santa Brígida, 3).—A las 4 1/2 y a las 8 1/2.—El nacimiento del Mesías.

SALON ESLAVA (pasadizo de San Ginés).—A las cuatro.—El médico a palos.—Roncar despierto.  
A las ocho.—Maruja.—Permita V. señora.—Al año de estar casado.—La fe perdida.—La culebra de cascabel.

CAPELLANES.—La Florencia celebra baile de 3 1/2 de la tarde a 7 1/2 de la noche.—La Novedad, baile de máscaras de 9 de la noche a 6 de la madrugada.

EL RAMILLETE.—Grandes bailes de 4 de la tarde a 8 de la noche, de 8 1/2 a 12 y de 12 1/2 a la madrugada.

El máximo de la temperatura de Madrid fué ayer de 10.3 grados y el mínimo de 6.6.

MADRID.—1872.

Imprenta del INDICADOR DE LOS CAMINOS DE HIERRO  
Costanilla de los Angeles, 3.

## INDICADOR OFICIAL DE LOS CAMINOS DE HIERRO.

REVISTA MENSUAL.  
Contiene: Horas de llegada y salida a todas las estaciones, precios y tarifa de fajas.—Mapa de los ferrocarriles de España, Portugal y Mediodía de Francia.—Anuncios de establecimientos bancarios, fondas, etc., tanto de España como del extranjero.—Se vende a 2 rs. en todas las librerías y en la Administración, Costanilla de los Angeles, 3, imprenta.

Precio del frasco 4 pesetas, frascos conteniendo el doble 7 1/2 pesetas.  
Todos los frascos van en magníficas cajas de cartón acompañadas de un prospecto con la marca y firma de los únicos depositarios.

HERRINGS Y C.ª—Lisboa.

Véndese en la botica de los Sres. Borrell hermanos,  
Puerta del Sol, núm. 5, Madrid.

## Vinos del reino y extranjeros.

El exquisito vino de los grandes de España, de la Sociedad vinícola de España. Diez años de existencia.  
Depósito central en Chamartín de la Rosa.—Sucursal, en Madrid, Preciados, 6.

tropa épica de *La Iberia*, se pueden ensayar los de la antigüedad y los de nuestra gloriosa epopeya de la guerra de la Independencia.

Sin pasar por Arjona se puede llegar en ferro-carriil hasta la patria de Gonzalo de Córdoba, despertarlo de su sueño de gloria y llamarle la atención sobre lo que son hoy España é Italia.

Pero ofrecimos no ser indiscretos y cumpliremos nuestra palabra a condición de que el autor de los últimos cantos siga cantando.

## MODAS.

Terminó al fin el desastroso año 1871. Oiga el Señor los votos que formamos en favor del que ahora comienza.

Las mujeres ejercen una gran influencia en nuestras sociedades, y cuanto más elevada es su posición, más deben procurar dar buenos ejemplos.

Es posible, por lo mismo, que las recepciones no sean muy numerosas en este invierno, pues son muchas las familias que se han visto dolorosamente heridas en sus afecciones ó en su fortuna.

Será, pues, muy discreto y razonable procurar servirse de los trajes que ya se tienen y no hacer para las jóvenes sino vestidos sencillos y de módico precio. La sencillez no está reñida con la elegancia, que siempre consiste en la manera como se hace ó como se lleva el traje.

La tarlatana sigue siendo la tela preferida para los de baile de las jóvenes. Hechos en casa, resultan estos trajes poco costosos. La tarlatana, siendo de color muy claro, es casi tan bonita como el tul, de mucha más duración y mucho más barata. Luego, para la tarlatana no es absolutamente indispensable que el viso sea de seda: puede suplirlo muy bien la muselina. He visto trajes muy lindos de tarlatana con lunares ó con estrellas blancas ó de color, y otros con dibujos de oro ó de plata.

Se hacen bonitas túnicas de seda ó de terciopelo de color, y algunas veces se lleva solo el cuerpo con unas pequeñas aditas.

La tarlatana lisa se guarnece con la misma tela, con volantes plegados, con bullones y con grandes rizados que se cortan al hilo, y que hacen un efecto muy vaporoso. Una falda, un cuerpo y una túnica con este adorno, forman un traje á la vez sencillo y distinguido. Los visos de color hacen muy buen efecto sin el dibujo de la muselina y del organdi. Una falda de cola, de organdi liso, toda adornada con volantes ó simplemente biases dobles, se pone sobre un viso rosa ó azul de peral satinado, que imita perfectamente á la seda.

He visto una preciosa túnica de terciopelo inglés azul celeste, muy bien recogida por detrás. Estaba hecha para llevarse sobre una falda de tarlatana con lunares de terciopelo azul. Esta falda era muy larga y no tenía mas guarnición que un jareton sencillo. Debajo había de ponerse una falda de tarlatana lisa y otra de muselina, ambas del mismo largo.

Como trajes muy elegantes, y que pueden ser de mucha duración, los he visto de seda blanca y de color. Se les adorna mucho con grandes rizados dobles de tarlatana del mismo color.

Ved aquí un gracioso traje para una joven, poco costoso, y del cual puede hacerse mas adelante una linda falda para la madre. La falda larga y el cuerpo de debajo son de muselina, de lana, rosa; sobre la falda se ponen dos volantes de muselina blanca, de tejido muy claro, guarnecido con un entredós de Valenciennes y una puntilla, separados por tres pequeños pliegues. Estos volantes van fruncidos y á poca distancia uno de otro. Las cabeceillas de los volantes están formadas por pliegues de muselina blanca. La sobrefalda, que debe ser pequeña, es de muselina, guarnecida con un volantito mas pequeño y un pliegado. El cuerpo es de muselina y termina por arriba con un entredós y un encaje de Valenciennes. Las mangas son cortas, lisas y se cruzan sobre el brazo. Ofite este traje un ancho cinturón de gró rosa; se lleva con él una rosa en la cabeza y otra en el cuerpo.

Nunca han estado tan de moda como ahora los trajes de terciopelo. Sería este un momento muy oportuno para mandarlos hacer, porque ya no se cortan los paños al bies como los años anteriores; y solo el de delante es el que se usa.

Nunca han estado tan de moda como ahora los trajes de terciopelo. Sería este un momento muy oportuno para mandarlos hacer, porque ya no se cortan los paños al bies como los años anteriores; y solo el de delante es el que se usa.

necesario que esté negado. Estos trajes se hacen de cola y generalmente con dos cuerpos.

El traje de terciopelo se puede llevar siempre que se quiera: los de color granate visten demasiado y solo se llevan en circunstancias extraordinarias; los de color azul de cielo son los mas elegantes para las grandes toilettes de la noche.

Los cuerpos altos, abiertos ó escotados, tienen grandes aditas, mas ó menos recogidas y con diferentes adornos: para esto se emplean encajes negros y blancos, cuentas blancas, cuentas de azabache, pieles y otros objetos. Los abrigos de terciopelo se hacen sencillos ó ajustados: por lo común se les forra y guarnecen con pieles.

El manguito debe ser de una piel igual ó de terciopelo con una franja de piel á cada lado. Se siguen llevando muy pequeños. La piel está muy en boga este año, y se la usa mucho para adornar trajes. Hay lindas corbatas, á precios moderados, de astracán, de petit gris, de bisón de América y otras.

Los cuellos cuestan por lo general una tercera parte mas que los manguitos de igual calidad.

La forma que generalmente se prepara para bata es la que se llama de *princesa*; pero también se usan las *dulitas* para las personas de mas edad y muy sensibles al frío. Generalmente son de casimir y van entretejadas.

Dos tiras de seda, que van ensanchando hacia abajo, forman la delantera. La pelerina y las mangas se adornan con la misma tira. El cinturón, que es de seda, se ata por delante. He visto una lindísima bata, de hechura de *princesa* con un gran pliegue á lo Luis XV en la espalda. Era de casimir azul celeste, adornada todo en derredor y por delante con un bordado que imita al casimir de la India, y flecos: las mellas y bolsillos van guarnecidos del mismo modo. Había otro igual, pero en vez de las tiras de casimir tenía otras de *petit gris*. Para esta guarnición se podría poner también astracán imitado.

He aquí otra bata de pañete blanco, que puede hacerse de casimir, con arreglo al mismo modelo. No lleva en la espalda pliegues ni vueltas; si solo una pequeña pelerina que se pone ó no, según se quiere. Va guarnecida por delante, á uno y otro lado y todo en derredor, con tres tiras de terciopelo negro, y abotonada de arriba abajo con grandes botones de terciopelo; y lleva igual terciopelo al rededor de la pelerina, que además tiene un fleco de lana blanca.

Para batas comunes se emplea el tartán: van forradas de franela lisa: es un traje de mucho abrigo y de mucha duración.

También hay casimir estampado y á disposición hecho expresamente para este género de trajes. Los de fondo encarnado y azul celeste son los mas lindos.

Para que una bata pueda llevarse entrada ya de lleno el día, es preciso no descuidar ninguno de los accesorios, tales como cuellos, mangas, corbatas, zapaticos y demas, que es necesario que hagan juego con ella.

Journal des Dénis.—Enero de 1872.

## GACETILLAS.

El jueves por la noche abrieron los salones de un elegante palacio del Retiro los señores marqueses de Portugal. Toda la sociedad aristocrática de Madrid correspondió á la invitación del señor duque de Bailen, dando al baile una animación y brillantez de que han presentado pocos ejemplos las reuniones de la alta sociedad hasta ahora verificadas.

Según escriben de Sevilla, van pasando los días sin que se establezca y generalice, de un modo definitivo, el nuevo sistema de pesas y medidas; y como el uso de estas se ha hecho ya obligatorio para algunos, resulta del empleo simultáneo de las antiguas y de las modernas, una confusión deplorable.

En 30 de Noviembre había existentes en el colegio de la Paz de Madrid, 238 acogidas; ingresaron procedentes de la Inclusa en Diciembre, 4; fueron prohibidas 8; fallecieron 2, y quedaban en fin de Diciembre 236.

Según escriben de Orbeo al «Euscalduna», reina una gran agitación en aquel valle, así como en los pueblos cercanos, á causa de haber aparecido en el monte

## SECCION DE ANUNCIOS.

## GRAN FABRICA DE ACEITE DE BELLOTAS

CON SAVIA DE COCO ECUATORIAL, PRIVILEGIADO.

Precio, 6, 12 y 18 rs. frasco.

Lead:—El Imparcial, en 8 de Marzo último, publica lo siguiente:  
«Insertamos con gusto en las columnas de nuestro periódico el siguiente sueldo que en 28 de Febrero último ha publicado la *Reforma Médica*, periódico oficial de la Academia Homopática Española, dirigido por el excelentísimo señor doctor D. Joaquín de Hysera. Dice así:

«Habiendo empleado varios enfermos tratados homopáticamente el Aceite de bellotas con savia de coco sin aroma, del inventor L. de Brea y Moreno, como cosmético para los cabellos, y visto los inconvenientes de los aceites y pomadas con él, lo creemos aceptable al punto de vista higiénico y de admisible uso para los que se tratan homopáticamente.»

—La *Integridad Nacional*, en 14 de Marzo de 1871, decía:  
«Aceite de bellotas. El mejor elogio que se puede hacer de esta invención, es citar las siguientes frases, que el doctor Rodríguez López, en un certificado dice:  
«He observado los efectos del Aceite de bellotas con savia de coco equatorial, invención del Sr. L. de Brea y Moreno.»

Es útilísimo para prevenir alirgias y aun curar varias enfermedades de la piel del cráneo é irritación del sistema capilar, la calvicie, tija, herpes, uñas, dolores nerviosos de cabeza, lagas, males de oídos, vicio verminoso, y para las heridas de cualquier género que sean; es un verdadero bálsamo, cuyos maravillosos efectos son conocidos; puede reemplazar también con ventaja al aceite de higado de bacalao y bálsamo yodado, en las escrofulas y raquitismo.

—El Imparcial, La Epoca, La Igualdad y El Telegrafo de Barcelona dicen lo siguiente:

«ACEITE DE BELLOTAS.—INVENCIÓN DEL SR. L. DE BREA Y MORENO.—Entre los adelantos mas grandes del presente siglo, entre las invenciones mas prodigiosas de la ciencia médica, figura al primer término el *Aceite de bellotas* con savia de coco equatorial, verdaderamente para toda clase de enfermedades, pues su bondad se extiende á las de la piel del cráneo é irritación del sistema capilar, la calvicie, tija, herpes, uñas, dolores nerviosos de cabeza, lagas, males de oídos, vicio verminoso, reumatismo, y para las heridas de cualquier género que sean. Es un verdadero bálsamo, cuyos maravillosos efectos son conocidos. Puede reemplazar también con ventaja al aceite de higado de bacalao y bálsamo yodado, en las escrofulas y raquitismo. Los homopatas mas ilustres y los periódicos mas autorizados han aplaudido incesantemente los beneficios de la invención del Sr. Brea, y á esto sin duda se debe la universal reputación de aquel y el favor inmenso que el público le ha dispensado. Por eso omitimos todo elogio que sería palido ante la realidad. Lo bueno, no ha necesidad de recomendación ninguna; ello solo se abre paso á través de preocupaciones ó de apasionados ataques. Si nuestros lectores no conocen el producto del Sr. Brea, úsenlo y de seguro que bendecirán su ilustre autor.»

—La Epoca, en 8 de Agosto de 1871, dice de nuestra especial invención lo siguiente:

«Un artículo indispensable á la dama, á la plebeya, á hombre de bufete, de campo. La prueba evidente de que la filosofía es el faro de todos los adelantos, está en que sin ella no es posible hacer el análisis de ningún cuerpo, ni la crítica de ninguna ley, ni el juicio de ningún fenómeno físico ó moral. La observación nos conduce al estudio impropio de las propiedades de todo lo que se halla bajo el dominio de la razón; y de ahí la necesidad de la experiencia, con la cual, y la observación, se realizan todas las conquistas de la ciencia.»

«El aceite de bellotas con savia de coco equatorial, del Sr. Brea y Moreno, está comprobado, evidenciado por las mas profundas observaciones, habiendo pasado por el crisol de la experiencia y viniendo así á ocupar el lugar distinguido que sus efectos incontestables le han valido en las cinco partes del mundo.  
«Lejos estaríamos de ensalzar sus propiedades si la sanción filosófica no hubiera autorizado su valor; si la repetida y constante apreciación de sus hechos no hubiera merecido la menor duda. Esta es la razón mas plausible que nos induce á hacer de este producto tan constante propaganda, persuadidos de que cumplimos con un alto deber de filantropía contribuyendo á divulgar en todas las esferas sociales, ávidas siempre de luz y de progreso, y de un agente útil y necesario para reproducir el cabello, darle salud y lustre, y extinguir toda clase de afecciones cutáneas, refrescar é iluminar el cerebro.»

ALMACENES Y FINCAS PARA EL DESARROLLO DE ESTA INVENCIÓN.

CALLE DE LAS TRES CAJAS, 1.ª, 2.ª, 3.ª, Y JARDINES, 5.ª, MADRID.

Fábrica en propia casa.—Calle del Calvario, núm. 14, Madrid.

Poseción urbano-rural, propiedad de la fábrica, Quintanar de la Orden (Mancha).

DEPOSITOS GENERALES: Habana, Sres. A. Espinosa y compañía, almacén de quincalla y perfumería, calle de la Muralla, núm. 10, y D. Andrés Graupera y compañía, capitalista, Obispo, 38.

Humacao (Puerto-Rico), Pou y compañía, banqueros, para Puerto-Rico, Méjico y Estados Unidos.

Para Inglaterra, Australia y sus colonias, en Londres, Hanover, 18, V. Vesson y compañía.

Para Francia y sus colonias, rue Richer, 39, París, D. Joaquín M. Tejada.

Para China, India, Filipinas y Cochinchina, farmacia del Dr. Kuebel, en Manila.

Para Turquía, Grecia, Egipto y todo el Levante, farmacia Británica de Canzuch hermanos, en Constantinopla.

Para las repúblicas Sud, América y el Brasil, en Montevideo, Palma Gil y compañía.

Para Portugal y sus colonias, en Lisboa, D. Guillermo Bastos, rua Augusta, número 90, D. Julián Rodríguez, Trindade, núm. 7, y D. César Noronha, travessa Nova de Ocas do Tejo, 7.

Depósitos parciales: (Entiéndase que la F. quiere decir Farmacia, la D. Droguería, la P. Perfumería y la T. y O. Consignación y Tránsito.)

ALBACETE: F. del Dr. Manuel Martínez.—P. de Evaristo Martínez.—F. del Dr. José Tabar.—P. de Toribio Nieto, hijos, y Barrios.—ALCAZ: F. del Dr. Rafael Alonso. ALICANTE: F. del Dr. Diego Utor.—D. de Antonio González Reina.—ALICANTE: F. del Dr. José Soler.—F. del Dr. Lorenzo R. Hernández.—F. del Dr. José Carlos Bellido.

ALMAGRO: F. del Dr. Antonio B. Pérez.—ALMERIA: F. del Dr. José Moya López.—ALBUERA: F. de Martínez, hermanos.—ANTOFERA: F. del Dr. Mir de los Rios.—D. de Francisco Espejo y compañía.—AVILA: P. de Pascual Gutiérrez.—F. del Dr. Remigio Rodríguez.—BARCELONA: F. del Dr. Borrell, hermanos.—F. del Dr. Fortuny y compañía.—F. de la vida del Dr. Tomás Padró.—P. de Eudalio Toss.—P. de Luciano Cerdá.—P. de Tallada, hermanos.—D. de hijos de José Vidal y Rivas.—F. del Dr. Ramon Marqués y Matas.—P. de José Ferrer y García.—P. de José Lafont.—D. de Pedro Burió y Planell.—D. de Sres. Urrión y Alomar.—P. de Barret Cayrol y compañía, (exposición permanente del Reloj).—BADJOZ: F. del Dr. Ignacio Ordoñez.—F. del Dr. Gerónimo Ordoñez.—F. del Dr. Valeriano Ordoñez.—D. de Federico Pesini.—BAIZA: P. de Adrés Garzón Cordero.—BATONA: F. de Monre Frères.—BETANZOS: P. de Francisco Martínez.—BEJA: P. de Ignacio Pozueta.—BILBAO: F. de Petronila Somonte, viuda de Ortiz.—F. del Dr. Javier Sacristan.—F. del Dr. Salustiano Orbe.—F. del Dr. Quirino de Pinedo.—F. del Dr. Eusebio Monasterio.—O. y T. Julio Vandenhaeck.—BARCELONA: F. del Dr. Monre Frères.—BUENOS AIRES: F. del Dr. Ciriaque Roca.—Buenos Aires: P. de Moliner e hijos.—Buenos Aires: P. de Manuel Lina.—P. de Campu Cristiana: P. de Pedro González.—CHARTRES: P. de Joaquín Lina.—P. de Marcelino Martínez, hermanos.—CÁDIZ: F. de Francisco Benito Vinieta.—CÁDIZ: P. de Joaquín Rey.—P. de Eduardo Rey.—P. de Rafael Bocanegra y compañía.—CÁDIZ: F. del Dr. Agustín Figueroa.—F. del Dr. Saavedra.—CERTEA: F. del Dr. Diego Otor.—CIENFUEGOS (Cuba).—P. del Cabano.—F. del Dr. J. Aguayo.—CIUDAD-REAL: P. de Satorio Pérez.—COBLENZA: D. de Descanso e hijos.—F. del Dr. José Villar.—Perfumería, viuda de Rojo.—P. de J. Díez.—CÓRDOBA: F. del Dr. Mariano Montilla Luna.—P. de Martín y Giménez.—P. de Manuel García Lopera.—CONSTANTINOPOL: F. del Dr. Canzuch Frères.—CÓRDOBA: F. de Gómez e hijos.—DUX BENITO.—P. de Guillermo Nicolás.—F. del Dr. D. Santos Galán.—GRONA: F. del Dr. Vives.—GUARALBA: P. de Miguel Ballou.—GRONA: P. de Crespo y Cruz.—GRANADA: F. del Dr. Juan Rubio Pérez.—P. de Manuel Rivas.—P. de Rafael Camuñas.—P. de Andrés Tamayo y Baus.—GUANABACO (Cuba): F. de San Rafael.—F. del Dr. García.—HABANA: P. viuda de Pablo Matas.—F. del Dr. Cortes y compañía.—F. del Dr. Galera.—F. del Dr. L. Rivera.—F. de Santa Catalina.—F. del Dr. Hernán Leuchering.—F. de la Reunión.—Perfumería habanera.—Droguería La Central, de V. Fernandez y compañía.—F. del doctor Pirragues.—P. de Múgica.—Perfumería oriental.—Perfumería La Reina de las flores.—HARO: F. del Dr. Baltanás.—P. de J. Aguirre.—JAEN: P. de Bermeja, hermanos.—F. del Dr. Eusebio Sánchez.—F. del Dr. Rafael Martínez.—JEREZ DE LA FRONTERA: P. de Antonio de Díez.—LEON: F. del Dr. Merino e hijos.—LEON: F. del doctor Juan Antonio Abad.—LOGROÑO: F. de Maximiano Zardoya.—P. de Rosa Raud.—P. de la viuda de Fontana.—LORCA: P. de Juan Antonio Gil.—P. de Fermín Sánchez.—LÓRDENOS: C. y T. de A. Conserand.—LUGO: P. de Marcelina Soto Freire.—P. de la viuda de Artazu.—MADRID: F. del Dr. José Simon.—F. del Dr. Lomana.—F. del doc-

tor C. Ulzurum.—D. de Palacios y Pérez.—D. de Trassina.—P. de Francisco Rivas.—P. de Villalon.—P. de Felipe Bueno.—D. de Fernando Villaseñor.—F. del Dr. Montero, etc., etc.—MADRID: F. del Dr. Vicente Teixidor.—MALAGA: F. del Dr. Ramon de Navas.—F. del Dr. Juan Bautista Canales.—P. de Lorenzo Castilla.—P. de Alarcón y Rodríguez.—P. de la viuda de García Borrego.—MANILA: C. y T. de Felipe del Pan y compañía, y Dr. Kuebel.—MATAGÓN (Cataluña): F. del Dr. Joaquín P. de G. Las Matanzas (Cuba): F. del Dr. Ambrosio de Sauto.—F. de Sin Jorge.—P. de las Tullerías.—F. de San José.—MARTOS (Jaén): F. del Dr. Francisco Félix Liebana.—MEDINA: SIDAÑA: P. de José María Bañero.—MÉJICO: C. y T. de P. de Madariaga.—MURCIA: P. de Rafael Almazan.—P. de Juan Antonio Mateos.—OHUELA: P. de Antonio Ibarra.—OVIEDO: F. del Dr. Casimiro Santamarina.—F. del Dr. Eugenio Martínez.—Farmacia del Dr. Manin.—P. de Ramon del Cueto.—P. de Manuel María Sánchez (bazar inglés).—PALMA DE MAYORCA: P. de Francisco Canale.—P. de los Hermanos Casanova.—PALERMO: P. de Juan Labin Fontana.—F. del Dr. Fernandez e hijos.—PAMPLONA: P. de G. Lascaud.—PINAR DEL RIO, Cuba: F. del Dr. Legorburu.—PUERTO-PRINCE, Cuba: F. del doctor Xiqués.—QUINTANA DE LA ORDEN: D. Crispulo Villacías.—REDA, Cuba: F. de San Saturnino.—REUS: F. del Dr. Andreu.—F. del Dr. Cranto.—P. viuda de Guill.—RIO JANEIRO: C. y T. Palma Gil y compañía.—RIVADORA, Galicia: F. del Dr. Mira.—RUTE, Granada: P. de Alvaro Aguiar.—SALAMANCA: F. del Dr. José Villar.—F. del doctor Anselmo P. Monco.—D. de Angel Villar.—SAN VICENTE DE LA BARQUERA, Santander.—P. de Eduardo López Brea.—F. del Dr. Lizaso.—TAMAGÓN: F. del Dr. Cuchi.—F. del Dr. Malet.—TOLEDO: F. del Dr. Juan Martín y Borge.—F. de Angel L. de Cristóbal.—TOLEDO: P. de Fermín Benegas.—TORRELAVERA, Santander: P. de Pablo Pereira Cabral.—TORTOSA: P. de Ramon Villuendas.—TUT: F. del Dr. Manuel Amodeo.—D. de J. Amodeo y Cabrerós.—USONA: F. del Dr. José de las Peñas.—VALENCIA: F. del Dr. Vicente Marín y Vidal.—F. del Dr. José Andrés y Fabia.—C. y T. de Miran e hijos.—VALLADOLID: P. de Miguel de Sada.—F. del Dr. Ezequiel Fernandez Requena.—P. de José Rosignol.—P. de la viuda de Fraile.—P. de Jacinto Moliner.—VIGO: D. de Leonor Pardo.—P. del Dr. José Pardo.—VILLAGARCIA: F. de Peratcha y compañía.—VILLANUEVA Y GELTRÚ, Cataluña: P. de Manuel Martí.—VILLARICA, de los Ochos, Mancha: P. de José Sánchez Torres.—VITORIA: P. de Villalbar.—DE LOS Ochos, León: F. de Quiterio Sainz.—ZAMORA: F. de la viuda de Escera.—P. de Ramon Díez, hermano.—ZARAGOZA: R. de Ramon Jorján.—P. de Juan Barril.—P. de Eugenio Larroque.—D. de Solsona y García.—D. de Manuel Prado.—P. de J. P. Lacaze, y hasta 2.500 mas de todos los países de la tierra.

Los pedidos al inventor L. de Brea y Moreno, proveedor universal.

## AGUA CIRCASIANA.

Usada por todas las familias reales y por toda la nobleza de Europa.

Aprobada por los médicos mas eminentes y por toda la prensa extranjera.

EL AGUA CIRCASIANA restituye á los cabellos negros su primitivo color, desde el rubio claro hasta el negro azabache, sin causar el menor daño á la piel. No es una tintura, y en su composición no entra materia alguna nociva á la salud; hace desaparecer en tres días la caspa por inveterada que esté; evita la caída del cabello, y vuelve la fuerza y el vigor juvenil á los tubos capilares.

Mas de 100.000 certificados prueban la excelencia del Agua Circasiana cuyo uso reemplaza hoy en todos los países los otros preparados y tinturas tan dañosas para el cabello.